



Universidad del Azuay

Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas

Carrera de Tecnología en Turismo Rural

**PROPUESTA DE UN CENTRO DE
INFORMACIÓN TURÍSTICA EN LA
COMUNIDAD SAN PEDRO DE YUMATE DE
LA PARROQUIA MOLLETURO CON LA
PARTICIPACIÓN DE GUÍAS LOCALES.**

Autora:

Ruth Elena Chuñir Muevecela

Director:

Mst. Byron Alvarado Vanegas

Cuenca – Ecuador

Año 2025

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de titulación, la culminación de un gran esfuerzo y perseverancia, a mis amados Padres, quienes, con su amor incondicional, su guía y su gran sacrificio me brindaron siempre las herramientas y la motivación para alcanzar mis sueños. También lo dedico a mi querido Esposo, por su apoyo inquebrantable, su paciencia infinita y por ser el pilar fundamental que me sostuvo e impulsó en cada paso de este camino. Este logro es tan suyo como mío.

AGRADECIMIENTO

Agradezco, en primer lugar, a **Dios**, por brindarme la vida, la sabiduría y la fortaleza necesaria para afrontar cada desafío y guiar mis pasos hasta la culminación exitosa de esta etapa. Expreso mi más profundo agradecimiento a mis **Padres**, por su amor incondicional, su sacrificio constante y por ser mi principal fuente de inspiración y apoyo a lo largo de toda mi formación académica. Finalmente, extiendo mi gratitud a mi **Esposo**, por su comprensión, su apoyo inquebrantable y su motivación constante, demostrando ser el pilar fundamental que hizo posible la realización de este proyecto.

Resumen

La tesis propone la implementación de un Centro de Información Turística (CIT) en la comunidad San Pedro de Yumate, parroquia Molleturo, como estrategia clave para impulsar el turismo comunitario sostenible. A pesar del valioso patrimonio cultural, arqueológico y natural del territorio, la comunidad enfrenta limitaciones estructurales como falta de infraestructura, escasa capacitación y poca competitividad turística. Bajo un modelo de gestión comunitaria, el CIT se plantea como herramienta organizativa para registrar visitantes, ordenar los flujos turísticos, generar datos reales y fortalecer la identidad territorial. El estudio integra un diagnóstico territorial, un marco legal alineado con la Agenda 2030 y la legislación ecuatoriana, y una propuesta técnica que abarca infraestructura básica, señalética, material promocional y participación comunitaria. La investigación demuestra que el CIT puede convertirse en un catalizador de desarrollo económico, conservación patrimonial y cohesión social, proyectando a Yumate como destino local emergente.

Palabras clave: turismo comunitario, sostenibilidad, patrimonio cultural, gestión comunitaria, centro de información turística.

Abstract

This thesis proposes the creation of a Tourist Information Center (CIT) in the community of San Pedro de Yumate, Molleturo parish, as a strategic tool to promote sustainable community-based tourism. Despite its rich cultural, archaeological, and natural heritage, the community faces structural challenges such as lack of infrastructure, limited training, and low tourism competitiveness. Based on a community management model, the CIT is conceived as an organizational tool to register visitors, regulate tourism flows, generate useful data, and strengthen local identity. The study integrates a territorial diagnosis, a legal framework aligned with the 2030 Agenda and Ecuadorian law, and a technical proposal involving basic infrastructure, signage, promotional materials, and community participation. Findings demonstrate that the CIT could become a catalyst for economic development, heritage conservation, and social cohesion, positioning Yumate as an emerging local destination.

Keywords: community-based tourism, sustainability, cultural heritage, community management, tourist information center.

Abstract aprobado por:

Contenido

DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTO	III
Resumen	IV
Abstract.....	V
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I	9
1. MARCO CONCEPTUAL	9
Introducción	9
1.1 Marco teórico	9
1.2 Marco legal	17
1.3. Investigación y diagnóstico	19
1.4 Problemas del territorio.	21
1.5. Levantamiento de los recursos y atractivos turísticos del territorio.	24
1.6. Análisis de la demanda turística	29
1.7. Identificación de recursos y capacidades locales.....	32
Conclusión	33
CAPÍTULO II.....	34
2. PROPUESTA INTEGRAL DE UN CENTRO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA QUE COMPLEMENTE INFRAESTRUCTURA BÁSICA, MATERIAL Y SEÑALÉTICA.	34
Introducción	34
2.1. Adecuación y equipamiento dentro del espacio físico.....	36
2.2. Producción de material informativo y promocional	38
2.3. Propuesta de señalética para acceso y bienvenida	41
2.4 Presupuesto referencial de implementación	43
2.5 Cronograma de ejecución	47
Conclusión	47
CAPÍTULO III	49
3. PROPUESTA DE GESTIÓN OPERATIVA Y COMUNITARIA DEL CIT	49
Introducción	49
3.1 Metodología	50
3.2 Propuesta para la conformación del equipo de trabajo	51
3.3. Establecimiento del modelo de gestión del CIT:	54

3.4 Plan de capacitación para el talento humano	57
3.5 Socialización de la propuesta.....	60
CONCLUSIONES.....	63
RECOMENDACIONES	64
BIBLIOGRAFÍA	65
ANEXOS	68
Proyecciones	68
Tripticos	73
Fotos.....	75

INTRODUCCIÓN

El presente estudio aborda la necesidad de planificar e implementar un Centro de Información Turística (CIT) bajo un modelo de gestión comunitaria sostenible en San Pedro de Yumate, una comunidad con un importante legado cultural, arquitectónico y potencial patrimonial dentro de la parroquia Molleturo, Azuay. A pesar de su riqueza histórica, cultural y natural, el territorio enfrenta limitaciones estructurales críticas tales como la deficiencia de servicios básicos, la migración juvenil, y la ausencia de infraestructura turística especializada, lo que reduce su capacidad competitiva turística y de gestión de recursos. En la búsqueda de superar estos desafíos, la investigación se cimenta en un Modelo Sistémico de Turismo Comunitario Sostenible, integrando el Turismo Comunitario (CBT) basado en la autogestión y distribución equitativa, la Sostenibilidad en sus cuatro dimensiones (económica, social, cultural y ambiental), y la Gestión Comunitaria del Patrimonio (CBHM). Este marco teórico y el sólido soporte legal (que incluye la Agenda 2030, la Constitución del Ecuador y la normativa local que prioriza la valorización del Qhapaq Ñan) articulan el diagnóstico territorial realizado. El objetivo final ofrece una propuesta que use el Centro de Información Turística (CIT) como herramienta estratégica para la planificación participativa, convirtiendo el patrimonio de San Pedro de Yumate en un eje de desarrollo económico inclusivo, resiliente y respetuoso de su identidad cultural.

CAPÍTULO I

1. MARCO CONCEPTUAL

Introducción

Este capítulo aborda el marco conceptual, legal y diagnóstico para el desarrollo de un proyecto de turismo comunitario en San Pedro de Yumate, Molleturo. La primera sección define los pilares teóricos, incluyendo el Turismo Comunitario, la Sostenibilidad en sus dimensiones social, económica, cultural y ambiental, la Gestión Comunitaria del Patrimonio y el papel estratégico de los Centros de Información Turística (CIT) dentro de un Modelo Sistémico integrado. La segunda sección valida el proyecto a través del Marco Legal, destacando la alineación con la Agenda 2030, la UNESCO (Qhapaq Ñan) y la legislación ecuatoriana (Constitución, Ley de Turismo). Finalmente, el Diagnóstico territorial identifica las limitaciones estructurales de San Pedro de Yumate, como la falta de infraestructura y la escasa gestión turística, justificando la necesidad urgente de una planificación participativa y sostenible que use el patrimonio local como eje de desarrollo.

1.1 Marco teórico

1.1.1 Turismo Comunitario: Fundamentos Teóricos y Conceptuales

El turismo comunitario (Community-Based Tourism - CBT) se define como un modelo de gestión del turismo en el que la propia comunidad organiza, gestiona y obtiene beneficios directos del turismo, con objetivos explícitos de desarrollo local y conservación del patrimonio cultural y natural Nilzam Aly et al. (2021). Esta definición enfatiza tres elementos centrales: la autogestión comunitaria, la distribución equitativa de beneficios y la valorización del patrimonio local. Barrera (2022), el turismo comunitario se caracteriza por la participación activa de la comunidad en todas las etapas del proceso turístico, desde la planificación hasta la gestión y evaluación de las actividades. Este modelo promueve el control local sobre los recursos y la toma de decisiones, garantizando que la comunidad sea protagonista de su propio desarrollo (Farfán-Pacheco et al., 2024). Además, se fundamenta en la distribución equitativa de los beneficios económicos generados, buscando mejorar la calidad de vida de sus miembros sin comprometer la sostenibilidad del entorno Alvarado, Vanegas et al. (2024). Igualmente, prioriza la conservación y valorización del patrimonio cultural y natural, integrando prácticas que refuercen el sentido de pertenencia y el respeto por los recursos locales. En este contexto,

el fortalecimiento de la identidad y la cohesión comunitaria se convierte en un pilar esencial para asegurar la continuidad y legitimidad de las iniciativas turísticas a largo plazo.

El turismo comunitario se fundamenta en perspectivas participativas y de acción colectiva que priorizan la capacidad organizativa, la distribución equitativa de beneficios y la protección de bienes comunes David y Olmos Martínez (2024). Este enfoque se basa en los principios de la gobernanza participativa, donde las decisiones se toman de manera colectiva y democrática. Asimismo, los enfoques de desarrollo local y empoderamiento constituyen otro pilar teórico fundamental. Sharma y Pahuja (2025), identifican que el empoderamiento comunitario a través del turismo implica capacitación técnica y gerencial de los miembros de la comunidad, control local sobre los procesos de desarrollo turístico, modelos de empresa comunitaria que garanticen la sostenibilidad económica, y fortalecimiento institucional de las organizaciones comunitarias.

Las perspectivas contemporáneas ligan el turismo comunitario a la gestión de bienes comunes y al reconocimiento de recursos culturales como activos colectivos. Este enfoque reconoce que el patrimonio cultural y natural constituye un bien común que debe ser gestionado colectivamente para garantizar su conservación y aprovechamiento sostenible. La literatura identifica diversos modelos de implementación:) el modelo de gestión directa donde la comunidad asume completamente la gestión de los servicios turísticos) el modelo de alianzas estratégicas donde la comunidad establece alianzas con operadores externos manteniendo el control sobre los recursos, el modelo de concesión comunitaria donde la comunidad obtiene derechos de aprovechamiento de recursos turísticos específicos.

1.1.2 Sostenibilidad en el Turismo Comunitario

La sostenibilidad en el turismo comunitario se conceptualiza a través de marcos integrados que combinan múltiples dimensiones. Ottaviani et al. (2023) proponen un modelo de cuatro pilares que integra las dimensiones económica, cultural, ambiental y social para evaluar la sostenibilidad del turismo cultural mediante procesos participativos. La dimensión económica se centra en la generación de ingresos locales, distribución equitativa y viabilidad financiera, medible a través de indicadores como ingresos per cápita, empleos generados y reinversión local Alvarado-Vanegas et al (2025).

La dimensión social aborda la participación comunitaria, fortalecimiento organizacional y bienestar social, evaluable mediante nivel de participación, capacitación recibida y mejoras en calidad de vida Alvarado-Vanegas y Coromina, (2024). La dimensión cultural se enfoca en la conservación del patrimonio, transmisión de conocimientos e identidad cultural, medible a través de prácticas culturales mantenidas y conocimiento tradicional preservado Farfan-Pacheco et al. (2024). Finalmente, la dimensión ambiental considera la conservación de ecosistemas, uso sostenible de recursos y gestión de impactos, evaluable mediante calidad del agua, cobertura vegetal y gestión de residuos Espinoza-Figueroa et al. (2025).

Las metodologías de evaluación de sostenibilidad combinan talleres participativos (co-mapping, concreción), matrices de indicadores y herramientas multicriterio para garantizar que la planificación incorpore las distintas dimensiones de sostenibilidad Ottaviani et al. (2023); Gantait et al. (2024). Estas metodologías enfatizan la construcción participativa de indicadores localmente relevantes, el monitoreo comunitario de impactos y beneficios, la adaptación continua de estrategias basada en resultados, y la integración de conocimiento técnico y tradicional. Las herramientas multicriterio permiten evaluar trade-offs entre diferentes objetivos de sostenibilidad y facilitar la toma de decisiones participativa, incluyendo matrices de evaluación que comparan alternativas según múltiples criterios, análisis de stakeholders para identificar intereses y poder de diferentes actores, mapeo participativo para visualizar recursos y problemáticas territoriales, y escenarios futuros para evaluar impactos de largo plazo.

Los estudios empíricos recomiendan la incorporación de comunidades en todas las etapas del proceso y el uso de indicadores locales adaptados para medir el desempeño sostenible en destinos rurales basados en patrimonio Ngo & Creutz, (2022); Gantait et al. (2024). Las mejores prácticas incluyen diagnósticos participativos que involucren a todos los sectores de la comunidad, planificación adaptativa que permita ajustes basados en aprendizajes, sistemas de monitoreo simples y apropiables por la comunidad, y mecanismos de retroalimentación para la mejora continua. En este sentido, la sostenibilidad en el turismo comunitario trasciende la mera conservación ambiental para incorporar dimensiones sociales, culturales y económicas que garantizan la permanencia y equidad de los beneficios generados.

1.1.3 Gestión del Patrimonio Cultural y Arqueológico

La gestión del patrimonio cultural y arqueológico en contextos de turismo comunitario se conceptualiza como procesos de patrimonialización, enfoques participativos y modelos comunitarios que equilibran conservación, valorización turística y gobernanza local García-Delgado et al. (2020) definen la patrimonialización como procesos sociales donde distintos actores (administración, comunidad, sector privado) construyen valor turístico y condicionan la conservación y uso del patrimonio. Este proceso implica la identificación y selección de elementos patrimoniales con potencial turístico, la construcción social del valor a través de narrativas y significados compartidos, la negociación entre actores con diferentes intereses y perspectivas, y la transformación de bienes culturales en recursos turísticos.

La gestión comunitaria del patrimonio (Community Based Heritage Management - CBHM) se presenta como una vía para la sostenibilidad práctica, especialmente en contextos rurales donde la comunidad asume roles técnicos y administrativos Lukman, (2020); Nilzam Aly et al. (2021). Este modelo se caracteriza por la autogestión comunitaria de sitios y recursos patrimoniales, la integración de valores culturales con estrategias económicas, la participación activa en la toma de decisiones sobre conservación, y el desarrollo de capacidades locales para la gestión técnica. Los componentes operativos incluyen inventario participativo del patrimonio material e inmaterial, planes de manejo comunitario adaptados al contexto local, sistemas de interpretación culturalmente apropiados, y mecanismos de financiamiento sostenibles.

Ottaviani et al. (2023) promueven herramientas participativas que integran valores culturales con estrategias económicas y ambientales, incluyendo herramientas de diagnóstico como mapeo cultural participativo para identificar sitios y prácticas significativas, análisis de stakeholders para comprender intereses y capacidades, y evaluación de amenazas y oportunidades para el patrimonio. Las herramientas de planificación incluyen co-creación de estrategias de conservación y aprovechamiento, diseño participativo de productos turísticos basados en patrimonio, y desarrollo de capacidades para la gestión e interpretación patrimonial.

La integración efectiva del patrimonio cultural y arqueológico en estrategias de turismo comunitario requiere equilibrio entre conservación y aprovechamiento, mediante definición de capacidad de carga cultural y física de los sitios, establecimiento de

protocolos de visita y comportamiento, monitoreo de impactos sobre la integridad patrimonial, y medidas de mitigación para impactos negativos. Asimismo, el desarrollo de productos turísticos culturalmente apropiados debe incluir narrativas auténticas desarrolladas por la propia comunidad, experiencias inmersivas que respeten los valores culturales, participación de portadores de conocimiento tradicional, e interpretación contextualizada del patrimonio.

1.1.4 Centros de Información Turística y Planificación Rural Comunitaria

Los centros de información turística (CIT), también conocidos como visitor information centres (VIC), son infraestructuras especializadas que actúan como nodos centrales de información, orientación y promoción dentro de los destinos turísticos. Representan el primer punto de contacto entre los visitantes y el territorio, constituyendo un puente entre la oferta local y la demanda turística (Caleb & Walters, 2022). Su papel trasciende la simple provisión de información, ya que se configuran como herramientas estratégicas para el desarrollo territorial, la dinamización económica y la mejora de la experiencia del visitante (Dolynska et al., 2024).

Desde una perspectiva funcional, los CIT facilitan el acceso a datos actualizados sobre el destino, asesoramiento personalizado, orientación geográfica y material de apoyo como mapas o guías (Videnovic et al., 2016). En su evolución hacia modelos multifuncionales, muchos centros han incorporado servicios comerciales, como la venta de entradas a atractivos turísticos, la gestión de reservas, la comercialización de artesanías y la promoción de productos locales que fortalecen la identidad cultural (Tlabela et al., 2022). Además, operan como espacios de promoción territorial, al difundir la imagen del destino, coordinar eventos y gestionar contenidos digitales mediante portales web y redes sociales (Nedea & Costea, 2016).

El papel de los CIT en la gestión del conocimiento es igualmente relevante. A través del registro de estadísticas, encuestas y análisis de flujos turísticos, generan información estratégica que alimenta la toma de decisiones en materia de planificación y políticas públicas (Trofimuk-Kyrylova & Karpiuk, 2022). Su tipología es diversa: los centros comunitarios, orientados a la promoción de recursos locales; los centros de carretera, ubicados en rutas principales para atender viajeros en tránsito; los centros aeropuertos, que constituyen el primer punto de contacto para turistas internacionales; y los centros

multifuncionales, que integran la información con experiencias interpretativas y museográficas, como el caso de Autostadt en Alemania (Richter, 2022).

La digitalización ha transformado profundamente su funcionamiento. La implementación de kioscos interactivos, aplicaciones móviles y realidad aumentada y ha ampliado el acceso a la información y diversificado los canales de comunicación con el visitante (Partarakis et al., 2018). Estas innovaciones se aceleraron tras la pandemia, impulsando la creación de tiendas virtuales, servicios de reserva en línea y protocolos de bioseguridad, además de reforzar la promoción de productos locales y el turismo de proximidad (Pociute-Sereikiene et al., 2024).

En términos de desarrollo territorial, los CIT actúan como catalizadores económicos al conectar la demanda turística con la oferta local, apoyar a pequeños emprendimientos y fortalecer el tejido empresarial (Tlabela et al., 2022). Contribuyen también a la construcción de la imagen del destino mediante la difusión de narrativas auténticas y valores culturales, influyendo en las percepciones y expectativas de los visitantes (Videnovic et al., 2016). Su resiliencia se ha manifestado en contextos de crisis, como durante la pandemia de COVID-19, cuando demostraron capacidad de adaptación mediante la diversificación de servicios, la digitalización acelerada y la reorientación hacia mercados locales (Pociute-Sereikiene et al., 2024).

Los visitantes que utilizan los CIT tienden a mostrar comportamientos diferenciados: modifican itinerarios, prolongan su estancia y amplían su participación en actividades turísticas al recibir información especializada. La satisfacción del usuario depende de factores como la calidad del entorno físico, la competencia del personal y la utilidad de la información ofrecida (Draper, 2018). Asimismo, los desafíos generacionales impulsan la necesidad de estrategias híbridas que combinen atención presencial con recursos digitales, dado que los jóvenes valoran la autonomía tecnológica, mientras que generaciones mayores prefieren la interacción directa (Caleb & Walters, 2022).

Entre las buenas prácticas, destacan los modelos de integración tecnológica, como el centro de Heraklion, que incorpora sistemas interactivos y multilingües para mejorar la accesibilidad (Partarakis et al., 2018), y las estrategias de sostenibilidad económica aplicadas en Lituania, donde los CIT diversificaron ingresos mediante comercio

electrónico y alianzas con operadores turísticos (Pociute-Sereikiene et al., 2024). En México, el proyecto de Barrancas del Cobre ejemplifica el uso de sistemas digitales para el registro de visitantes y la optimización de recursos (González Cantú et al., 2023).

Las tendencias actuales apuntan hacia la integración de los CIT en los destinos inteligentes, mediante el uso de Internet de las Cosas (IoT), análisis de big data e inteligencia artificial para personalizar servicios (Dolynska et al., 2024). Al mismo tiempo, los centros asumen un rol activo en la promoción de prácticas sostenibles, fomentando el turismo responsable, la movilidad ecológica y la educación ambiental. La personalización de experiencias, la gamificación y la realidad virtual se consolidan como herramientas clave para atraer a nuevas generaciones de viajeros y enriquecer la experiencia del visitante (Richter, 2022).

Los modelos de gestión comunitaria aplicados a los centros de información turística se estructuran principalmente en tres modalidades. La gestión directa comunitaria implica que la comunidad asume por completo la operación y administración del centro, garantizando el control local sobre las decisiones, la sostenibilidad económica y la transmisión de saberes propios. En la gestión mixta, se combina la participación comunitaria con el apoyo técnico externo, especialmente en áreas especializadas como la interpretación patrimonial, la promoción digital o el diseño de experiencias turísticas, asegurando calidad profesional sin perder el enfoque participativo. Por su parte, la red de centros comunitarios articula varios espacios locales en un sistema regional que facilita el intercambio de experiencias, la cooperación intercomunitaria y el aprovechamiento de economías de escala, fortaleciendo así la gobernanza territorial del turismo. (Torres, 2020)

En cuanto a su estructura física, estos centros deben contemplar espacios de recepción y orientación inicial, áreas de exhibición del patrimonio local, salas de interpretación multimedia (cuando sea pertinente), zonas de venta de productos locales y áreas de descanso con servicios básicos. Por su parte, los componentes de contenido deben incluir materiales interpretativos elaborados por la comunidad, mapas y guías del territorio, información sobre servicios y productos locales, así como narrativas culturales auténticas y contextualizadas que refuerzen la identidad del lugar y promuevan una experiencia turística significativa y sostenible.

La planificación turística rural en contextos comunitarios se articula mediante enfoques territoriales, análisis de valores locales y técnicas multicriterio que priorizan escalas locales, integración de patrimonio y sistemas de acogida informales (Knežević et al., 2025; Berlanda Scorza & Gatto, 2023). Knežević et al. (2025) proponen un enfoque de planificación rural que se concibe como un proceso integrado y localizado que identifica valores territoriales, prioriza inversiones de baja infraestructura y articula sistemas de acogida basados en patrimonio para generar beneficios sostenibles. Este enfoque enfatiza el análisis de valores socio-ecológicos del territorio, la planificación basada en recursos locales existentes, los sistemas informales de acogida que aprovechan infraestructura local, y el enfoque de pequeña escala y desarrollo gradual.

La planificación efectiva requiere la elaboración de inventarios de patrimonio material e inmaterial y el uso de evaluaciones multicriterio para priorizar recursos y acciones de desarrollo rural (Pujiastuti et al., 2020). Las herramientas metodológicas incluyen inventario participativo para identificación exhaustiva de recursos, matrices multicriterio para priorización de recursos y acciones, análisis FODA participativo para diagnóstico estratégico comunitario, y mapeo de actores para identificación de stakeholders y roles. La planificación en contextos rurales comunitarios debe ser adaptativa y gradual, permitiendo ajustes basados en aprendizajes y cambios en el contexto, mediante implementación por fases que permita aprendizaje progresivo, monitoreo continuo de resultados e impactos, flexibilidad para ajustar estrategias según resultados, y participación sostenida de la comunidad en todas las fases.

1.1.5 Modelo Sistémico de Turismo Comunitario Sostenible

Según López y Guzmán (2021), los componentes analizados (turismo comunitario, sostenibilidad, gestión patrimonial, centros de información y planificación rural) no operan de manera aislada, sino que conforman un sistema integrado donde cada elemento influye y es influido por los demás. El modelo sistémico propuesto integra estos componentes en un marco coherente donde la comunidad organizada constituye el núcleo del sistema, ejerciendo control sobre los procesos de desarrollo turístico y la gestión de recursos. Las cuatro dimensiones de sostenibilidad (económica, social, cultural y ambiental) son transversales en todos los componentes del sistema. El patrimonio cultural y arqueológico se gestiona como bien común que articula la identidad comunitaria con la propuesta de valor turística. Los centros de información y demás infraestructuras operan

como interfaces entre la comunidad y los visitantes, facilitando experiencias auténticas y respetuosas. La planificación participativa proporciona el marco estratégico que orienta el desarrollo turístico hacia objetivos de sostenibilidad y bienestar comunitario.

La literatura identifica varios factores críticos para el éxito de iniciativas de turismo comunitario sostenible, incluyendo factores internos como cohesión y organización comunitaria sólida, liderazgo local comprometido y capacitado, patrimonio cultural y natural significativo y bien conservado, y capacidades técnicas para la gestión turística; y factores externos como políticas públicas favorables al turismo comunitario, acceso a mercados turísticos apropiados, apoyo técnico y financiero para el desarrollo inicial, y condiciones de seguridad y accesibilidad adecuadas (Maldonado-Erazo et al., 2022; Arroyo et al., 2023).

1.2 Marco legal

El desarrollo turístico sostenible en San Pedro de Yumate se sustenta en un sólido marco legal que articula normas internacionales, nacionales y locales orientadas a la conservación del patrimonio cultural y natural, así como a la promoción del turismo comunitario. En el ámbito internacional, la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) constituyen el referente principal, destacando el ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico), el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles), el ODS 12 (producción y consumo responsables) y el ODS 15 (vida de ecosistemas terrestres), los cuales promueven un turismo inclusivo, responsable y beneficioso para las comunidades locales (ONU, 2015). Asimismo, la UNESCO ha reforzado este compromiso mediante la inscripción del Qhapaq Ñan – Sistema Vial Andino como Patrimonio Mundial en 2014, lo que compromete a los Estados y comunidades a conservarlo y gestionarlo de forma participativa, fomentando el turismo cultural sostenible (UNESCO & Ñan, 2020). En concordancia, la Organización Mundial del Turismo (OMT) recomienda la implementación de planes de gestión de visitantes en destinos patrimoniales y comunitarios, priorizando la seguridad, la capacidad de carga y la satisfacción de los turistas (UNWTO, 2019).

En el contexto nacional, la Constitución de la República del Ecuador (2008) establece principios fundamentales para la protección del patrimonio natural y cultural y el respeto a la naturaleza bajo el enfoque del Sumak Kawsay. En sus artículos 3, 57 y 83, se reconocen respectivamente el deber del Estado de proteger el patrimonio, los derechos

colectivos de las comunidades para conservar sus prácticas culturales y la obligación ciudadana de respetar la naturaleza. La Ley Orgánica de Turismo (2002, reformada en 2014) regula las actividades turísticas y define lineamientos para el fomento del turismo comunitario como modalidad oficial. A su vez, la Ley Orgánica de Cultura (2016) dispone que el patrimonio cultural, tanto tangible como intangible, debe preservarse y utilizarse de manera sostenible, mientras que la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) promueve la educación patrimonial y la transmisión de saberes ancestrales, integrando a la comunidad como un espacio educativo activo. El Plan Nacional de Desarrollo “Toda una Vida” orienta la planificación territorial, reconociendo al turismo como eje estratégico de diversificación productiva y dinamización económica local. Finalmente, las políticas del Ministerio de Turismo (2021), a través del programa Reactiva Turismo, facilitan financiamiento a proyectos comunitarios e iniciativas de infraestructura ligera con fines turísticos, consolidando el apoyo estatal al sector.

En el nivel local, las disposiciones normativas complementan y operativizan este marco. La Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, Uso y Gestión del Suelo (LOOTUGS) otorga competencias a los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) parroquiales y cantonales para planificar el turismo comunitario y promover la cultura local. En los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT), tanto la Prefectura del Azuay como el GAD parroquial de Molleturo priorizan la valorización del Qhapaq Ñan y del turismo sostenible como ejes de desarrollo territorial. De igual manera, las ordenanzas municipales de Cuenca y Azuay promueven el uso sostenible de áreas naturales, la protección del patrimonio cultural y la creación de circuitos turísticos comunitarios, fortaleciendo la gestión participativa y sostenible del territorio. Este conjunto normativo en sus distintos niveles conforma un marco coherente que respalda la implementación de estrategias turísticas sostenibles en San Pedro de Yumate, garantizando la articulación entre conservación patrimonial, desarrollo económico y bienestar comunitario.

Un artículo clave en la Ley de Turismo de Ecuador es el Artículo 4, el cual fue publicado originalmente en el Registro Oficial Suplemento 733 el 27 de diciembre de 2002. Dicho artículo es fundamental porque clasifica a los "Centros de turismo comunitario" como una de las actividades turísticas sujetas a la ley. Esta inclusión es crucial, ya que otorga a esta modalidad de turismo un reconocimiento legal formal dentro

del sector turístico del país y la sujeta a la regulación y promoción por parte del Ministerio de Turismo. MINTUR (2002).

Además, el Reglamento para los Centros Turísticos Comunitarios desarrolla esta base legal. Este reglamento fue expedido mediante Acuerdo Ministerial Nro. 2022-023 y publicado en el Tercer Suplemento del Registro Oficial Nro. 169 el 14 de octubre de 2022, y es el que rige actualmente. En este reglamento, artículos como el Artículo 15 establecen la obligación de alinearse a los métodos de manejo ambiental de cada Área Natural Protegida y obtener los permisos necesarios de la Autoridad Nacional Ambiental, asegurando la sostenibilidad de la actividad. La normativa más reciente, la Ley Orgánica para el Fortalecimiento de las Actividades Turísticas, también promueve el turismo comunitario y fue publicada en el Registro Oficial el 25 de marzo de 2024. (MINTUR, 2024)

1.3. Investigación y diagnóstico

1.3.1. Parroquia Molleturo

La parroquia Molleturo fue oficialmente creada el 8 de septiembre de 1852 mediante un documento emitido por la Asamblea Nacional del Concejo Municipal de Cuenca. Sin embargo, la presencia humana en este territorio es mucho más antigua. Según el investigador Ángel Puin (2008), su historia se remonta al período Paleolítico, lo que evidencia la importancia de la zona como espacio de ocupación temprana en los Andes del sur. A partir de estas referencias, la evolución histórica de Molleturo se explica a través de distintas etapas y teorías que muestran la diversidad de orígenes de sus pobladores.

Una de las interpretaciones más difundidas sostiene que los habitantes de Molleturo provienen de la cultura cañari, un pueblo fuerte y organizado, con su propio cacique y estructuras jerárquicas bien definidas. Estos habrían participado en la resistencia frente a la conquista inca, un proceso que ocasionó una drástica reducción demográfica debido a enfrentamientos y desplazamientos, aunque un pequeño grupo logró mantenerse en lo que hoy constituye la cabecera parroquial. Este legado cultural explica por qué los pobladores actuales se caracterizan por su unidad, firmeza y fidelidad a sus convicciones. Un ejemplo representativo de esta herencia es la comunidad de San Pedro de Yumate, reconocida por

su lucha en defensa de los recursos naturales y su resistencia frente a la actividad minera, que ha sostenido de manera organizada durante más de un año consecutivo.

Otra teoría señala que los orígenes de Molleturo se relacionan con un antiguo poblado llamado Chacanseo, situado en las estribaciones de la cordillera occidental dentro de los límites actuales de la parroquia. Sus primeros habitantes llevaban un estilo de vida sencillo, basado principalmente en la agricultura y la ganadería, actividades que con el paso del tiempo se consolidaron como pilares de la economía local y que todavía se mantienen vigentes en la dinámica productiva de la población.

Geográficamente, Molleturo se encuentra enclavada en las estribaciones de la cordillera occidental, rodeada por elevaciones que han marcado su paisaje e identidad cultural. Entre ellas destacan el Churote (cuyo nombre proviene del quichua y hace referencia a un ave andina), el Gulag, de origen cañari; la Alverjilla, derivada del español *Lathyrus odoratus*; y el Tasulté, vocablo cañari que significa cerro o quebrada. Estas montañas delimitan físicamente la parroquia y constituyen hitos de referencia para la población, que las reconoce como parte de su patrimonio natural y cultural. Molleturo se localiza a unos 65 kilómetros de la ciudad de Cuenca, lo que le otorga una posición estratégica como punto de tránsito entre la Sierra y la Costa del Ecuador.

En términos político-administrativos, el territorio limita al norte con las provincias del Cañar y Guayas, al sur con la parroquia Chaucha, al este con la parroquia Sayausí y al oeste con los cantones Naranjal y Balao. Esta ubicación refuerza su carácter de espacio de enlace interregional y explica, en parte, la relevancia que ha tenido históricamente como territorio de paso, interacción y encuentro cultural.

1.3.2. Comunidad San Pedro de Yumate

San Pedro de Yumate es una comunidad perteneciente a la parroquia Molleturo, ubicada en un entorno montañoso característico de la cordillera occidental. Se encuentra próxima a la aldea de Llamacazhi y a la comunidad de Chipla, conformando un corredor de asentamientos rurales con dinámicas sociales y económicas compartidas. Su clasificación administrativa corresponde a la de pueblo con categoría de localidad, y se localiza a una altitud aproximada de 2.900 metros sobre el nivel del mar. El clima es templado frío, con temperaturas que oscilan entre los 12 °C y los 18 °C, condiciones que

favorecen las actividades agropecuarias y brindan un marco propicio para el turismo de naturaleza.

En términos territoriales, la comunidad limita al norte con Cochapamba, al sur con Santa Rosa de Chipla, al este con la cabecera parroquial de Molleturo y al oeste con la comunidad de Hierbabuena. Esta ubicación la inserta estratégicamente dentro del territorio parroquial, dotándola de una identidad propia, pero, al mismo tiempo, articulada con las dinámicas productivas y sociales de las comunidades vecinas.

1.4 Problemas del territorio.

A pesar de su potencial, San Pedro de Yumate enfrenta limitaciones estructurales que condicionan su desarrollo integral. En el ámbito de la infraestructura y los servicios básicos, el acceso a agua potable, alcantarillado y energía eléctrica es deficiente, mientras que el mal estado de carreteras y caminos dificulta tanto la movilidad interna como el transporte de productos agrícolas hacia mercados externos.

En lo socioeconómico, la comunidad se caracteriza por elevados índices de pobreza y una reducida oferta laboral, lo que ha generado procesos de migración, sobre todo de jóvenes en busca de nuevas oportunidades. La economía depende principalmente de actividades primarias como la agricultura de subsistencia y la crianza de animales menores, las cuales aportan poco valor agregado y presentan dificultades de comercialización.

Desde la perspectiva ambiental, se evidencian riesgos vinculados a la deforestación, el uso inadecuado de suelos y la contaminación de fuentes hídricas, a lo que se suman fenómenos naturales recurrentes como deslizamientos y lluvias intensas en la temporada invernal. La falta de gestión ambiental amenaza la conservación de los recursos naturales que constituyen el principal atractivo turístico de la comunidad.

En el ámbito turístico, la ausencia de infraestructura adecuada limita la recepción de visitantes. La carencia de hospedajes, restaurantes, señalización y un centro de información turística se combina con una escasa promoción de los atractivos locales y con la falta de capacitación de la población en gestión turística, lo que disminuye la competitividad del destino. Finalmente, en lo sociocultural se observa una pérdida paulatina de costumbres y tradiciones, así como una débil organización comunitaria,

factores que reducen la capacidad de emprender proyectos colectivos orientados al desarrollo turístico sostenible.

Tabla 1

Estudio de variables

Variable	Causas principales	Consecuencias	Oportunidades de mejora
Infraestructura y servicios básicos	Deficiente inversión pública en agua, alcantarillado y energía.	Limitaciones para la movilidad de habitantes y visitantes.	Gestión de proyectos de infraestructura básica.
	Deterioro de vías de acceso y caminos internos.	Dificultades en la comercialización de productos. Restricciones para recibir turismo.	Mejoramiento vial con participación de GAD parroquial y cantonal. Implementación de servicios mínimos para visitantes.
Condiciones socioeconómicas	Dependencia de actividades primarias de bajo valor agregado.	Despoblamiento progresivo y pérdida de capital humano. Reducción de ingresos y debilitamiento del tejido social.	Promoción de emprendimientos turísticos y agroecológicos. Capacitación en cadenas de valor rural.
	Migración de jóvenes hacia ciudades.		Generación de empleo ligado al

turismo
comunitario.

Aspectos ambientales	Tala y uso inadecuado de suelos agrícolas. Contaminación de ríos y vertientes. Ausencia de gestión ambiental local.	Riesgo de erosión, pérdida de biodiversidad y disminución de agua. Vulnerabilidad a deslizamientos e inundaciones en época invernal. Impacto negativo en la experiencia turística.	Implementación de planes de conservación comunitaria. Creación de rutas de turismo de naturaleza con criterios de sostenibilidad. Educación ambiental y control participativo.
Aspectos turísticos	Carencia de infraestructura: hospedajes, restaurantes, señalización, CIT. Escasa promoción externa de la comunidad. Limitada capacitación de la población en gestión turística.	Baja competitividad frente a otros destinos. Desaprovechamiento de atractivos naturales y culturales. Escasa llegada de visitantes.	Creación de un Centro de Información Turística comunitario. Diseño de paquetes de turismo rural y cultural. Alianzas con operadores y promoción digital.

Factores socioculturales	Pérdida progresiva de tradiciones y prácticas culturales.	Reducción del sentido de identidad y pertenencia.	Revitalización de festividades y expresiones gastronómicas.
	Débil organización comunitaria.	Baja capacidad para gestionar iniciativas conjuntas.	Fortalecimiento organizativo a través de asociaciones turísticas.
	Falta de liderazgo consolidado para proyectos colectivos.	Menor transmisión de saberes locales.	Inclusión de jóvenes y mujeres en la gestión cultural y turística.

Nota: En esta tabla se analiza las variables de estudio

Fuente: Basado en la problemática de San Pedro Yumate (2025).

El diagnóstico evidencia que San Pedro de Yumate se encuentra limitado por factores estructurales como la precariedad de servicios básicos, la dependencia de una economía primaria y la ausencia de infraestructura turística. Estas condiciones generan pobreza, migración y pérdida cultural, además de afectar la conservación de los recursos naturales. Sin embargo, las oportunidades son claras: la comunidad cuenta con un patrimonio natural y cultural atractivo, una ubicación estratégica en la vía Cuenca–Naranjal–Guayaquil y un capital humano que, con capacitación y organización, puede impulsar el turismo comunitario sostenible como estrategia de desarrollo.

1.5. Levantamiento de los recursos y atractivos turísticos del territorio.

La comunidad de San Pedro de Yumate cuenta con una amplia diversidad de recursos naturales y culturales que configuran un notable potencial turístico. El levantamiento y análisis de estos atractivos resulta esencial para identificarlos, clasificarlos y valorar su relevancia en la planificación de iniciativas orientadas al desarrollo sostenible del territorio.

En el ámbito natural, la comunidad se encuentra rodeada de paisajes montañosos de gran belleza, con miradores que ofrecen panorámicas excepcionales. Entre ellos sobresale el cerro Campana Urco, ubicado en la zona norte, considerado el punto más elevado del sector y de gran valor paisajístico. A este se suma el mirador del volcán Tasulté, un antiguo volcán inactivo que constituye un referente geográfico y cultural para los habitantes. Desde diversos puntos del territorio es posible contemplar el imponente Chimborazo, cuya silueta majestuosa enriquece el atractivo escénico de la zona.

El entorno natural de San Pedro de Yumate se complementa con bosques nativos y fuentes hídricas que refuerzan su singularidad. Destaca el río Agua Fría, que recorre la parte inicial de la comunidad y cuyo caudal aparece únicamente en la temporada invernal, desapareciendo en los meses de verano. Igual de importante es una vertiente de agua cristalina que nace en el centro de la comunidad, dentro del bosque ubicado detrás de la iglesia, y que constituye un recurso de gran valor tanto para el uso local como para la potencial actividad turística. Estas condiciones favorecen la práctica de actividades de turismo de naturaleza, tales como caminatas, senderismo, avistamiento de flora y fauna, recorridos paisajísticos y experiencias de interpretación ambiental. La biodiversidad que alberga este territorio se convierte en un atractivo significativo para visitantes nacionales e internacionales interesados en el ecoturismo.

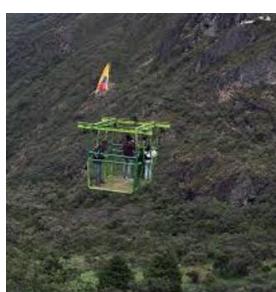
En el ámbito cultural, San Pedro de Yumate conserva vivas manifestaciones tradicionales que reflejan su historia, sus costumbres y sus modos de vida. Destaca la festividad religiosa en honor a su patrono San Pedro, celebrada cada 29 de junio, la cual integra juegos tradicionales, escaramuzas, fuegos pirotécnicos, festivales de música nacional y concursos de danzas folclóricas. A ello se suman prácticas comunitarias como las mingas, que refuerzan la solidaridad entre los habitantes, y expresiones gastronómicas representativas como el zambo asado, el sambo api y el cuy asado, productos que no solo forman parte de la identidad cultural, sino que también poseen un alto valor turístico. Estos elementos, además de fortalecer el sentido de pertenencia de la población, tienen el potencial de consolidarse como productos turísticos capaces de generar ingresos complementarios para las familias locales.

Finalmente, la ubicación estratégica de San Pedro de Yumate, en el kilómetro 60 de la vía Cuenca–Molleturo–Guayaquil, constituye una ventaja competitiva al situarla como punto de paso obligado para viajeros y turistas que transitan entre la Sierra y la

Costa. Este factor facilita el acceso a sus atractivos y abre oportunidades para implementar servicios turísticos complementarios, tales como paraderos, centros de interpretación y ferias comunitarias, que permitan dinamizar la economía local y diversificar la oferta de actividades.

Tabla 2

Parroquia Molleturo

Atractivo	Tipo	Sub Tipo	Características	Imagen
Mirador tres cruces	Natural escénico	Mirador paisajístico	Ubicado en la zona más alta del parque Nacional Cajas con una vista panorámica de la ciudad de Cuenca.	
Comunidad de Miguir	Comunidad rural andina	Alta montaña	Ubicada entre 3.200-3.600msnm, clima frio templado, paisaje de paramo y bosque nativo.	
Tarabita Guabisay	Natural	Elemento geográfico	Se encuentra ubicada en el Km 19 la experiencia de cruzar infraestructura de acceso (rio o cañón) sobre el Rio Migüir con una duración de 6 minutos a una altura de 3,50 metros.	

Iglesia central de Molleturo Manifestación histórica arquitectónica. Arquitectura religiosa Ubicado en la plaza central de la parroquia, representando la identidad y tradición religiosa de Molleturo.



Termas Aguas Calientes Zhagal Aguas termales Manantiales y posas termales Afluentes naturales, brotan en una zona montañosa a una altura de 2.800-3.000 msnm se ubica en la zona baja o caliente de la Parroquia Molleturo



Chocolate Aso Mully Manifestaciones gastronómicas Producción artesanal de cacao y chocolate Ubicado en la comunidad Luz de as tradicionales s

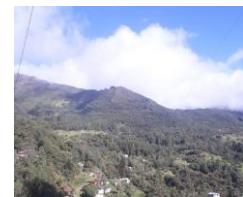


Comunidad San Pedro de Yumate

Atractivo	Tipo	Sub Tipo	Característica	Imagen
Volcán Tansulte	Geológico Montaña	Formación volcánica apagada	Es un área natural intacta difícil acceso desde la comunidad	

ubicado cerca de la vía principal.

Campana Urco Montaña/formación geológica Mirador natural y sitio escénico Ubicado en la parte más alta de la comunidad ideal para ecoturismo, senderismo, observación paisajística y turismo comunitario.



Cerro Chideleg Montaña/ formación geológica Cerro y mirador natural Enorme elevación ubicado a la zona oeste de la comunidad formando parte de la zona arqueológica de paredones.

Zona arqueológica de o Paredones de Molleturo Patrimonio arqueológico Sitios arqueológico precolombino Restos de estructuras tumbas y vestigios arqueológicos donde se puede realizar recorridos observación de estructuras, aprendizaje sobre la cultura precolombinas.



Fiestas patronales Manifestaciones Fiestas y celebraciones inmateriales Fiestas patronales de la comunidad en honor al patrono San Pedro donde se comparte programas socioculturales

Nota: Descripción de los destinos turísticos de la Parroquia y la Comunidad de San Pedro de Yumate

Fuente: Obtenido de la Parroquia Molleturo y la Comunidad San Pedro de Yumate

1.6. Análisis de la demanda turística

La zona arqueológica Paredones de Molleturo constituye un atractivo relevante dentro del territorio de San Pedro de Yumate, recibiendo principalmente turistas nacionales que presentan un perfil definido en términos de edad, intereses y comportamiento de visita. El grupo etario predominante se ubica entre los 23 y 28 años, correspondiente a un segmento joven-adulto caracterizado por su dinamismo, autonomía y preferencia por actividades que combinan la naturaleza con la exploración cultural. La mayoría de estos visitantes se encuentra soltera o soltero, lo que refleja un patrón de viaje asociado con la búsqueda de experiencias de aventura, recreación al aire libre y aprendizaje histórico.

En cuanto a los canales de información y contacto, la promoción del sitio se apoya en medios digitales, especialmente en redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram, bajo el nombre de “Paredones de Molleturo”. Estas plataformas cumplen un rol esencial en la planificación del viaje, pues facilitan la búsqueda de información, la interacción con otros visitantes y la contratación de servicios complementarios como guías o transporte. La presencia digital, aunque aún incipiente, ha permitido generar visibilidad nacional y atraer a segmentos interesados en destinos emergentes.

El patrón temporal de visitas se concentra durante los fines de semana y en la temporada de verano, lo cual evidencia una tendencia hacia escapadas cortas y actividades de contacto con la naturaleza en épocas de buen clima. La mayoría de los visitantes se traslada en transporte propio, lo que les brinda autonomía y flexibilidad para recorrer no solo los Paredones, sino también otros puntos de interés cercanos en la parroquia. La

dinámica de visita se caracteriza por grupos pequeños de amigos o compañeros de estudio, lo que favorece la convivencia, el disfrute compartido y la apreciación colectiva del patrimonio. Las visitas en pareja o de carácter familiar son menos frecuentes, lo que sugiere una oportunidad para diversificar la oferta hacia otros segmentos.

Actualmente, la empresa Allpa Rutas opera en la zona ofreciendo recorridos guiados, transporte y actividades complementarias. Su presencia contribuye a estructurar la experiencia del visitante mediante rutas planificadas, acompañamiento profesional y medidas de seguridad, además de fortalecer el turismo cultural y comunitario de Molleturo. Esta participación privada constituye un primer paso hacia la consolidación de un modelo de gestión turística más formal, articulado con la comunidad.

1.6.1. Problemas identificados en la demanda actual

A pesar del potencial del territorio, la demanda turística en Yumate presenta diversas limitaciones que impiden su aprovechamiento pleno. En primer lugar, la llegada dispersa y desorganizada de los visitantes, sin un sistema de registro ni control, genera informalidad y dificulta la medición de flujos, afectando la planificación. Asimismo, se evidencia una fuga de ingresos locales, pues muchos turistas contratan guías externos o realizan recorridos autoguiados, sin vincularse con la oferta comunitaria. Esta situación reduce el impacto económico directo sobre los habitantes.

Otro problema crítico es el deterioro patrimonial, consecuencia de la ausencia de protocolos de visita y control. Las murallas de los Paredones muestran daños visibles, al igual que los senderos arqueológicos, afectados por el tránsito no regulado. A ello se suma la invisibilidad de la producción local, ya que actividades como la elaboración de artesanías en lana o madera, la agricultura de subsistencia y las festividades tradicionales no se integran en los circuitos turísticos. Esta exclusión limita las oportunidades de diversificación económica. Finalmente, la estadía promedio de los visitantes es reducida, inferior a cuatro horas, debido a la carencia de hospedajes, escasa oferta gastronómica y señalización deficiente. Todo ello configura una paradoja territorial: un espacio con abundantes recursos y atractivos, pero con escasos beneficios sociales y económicos para la comunidad.

1.6.2. Factores que limitan la demanda organizada

El análisis de la situación actual permite identificar factores estructurales que restringen la capacidad de Yumate para retener y atender adecuadamente a los visitantes. Entre los principales, se destaca la carencia de infraestructura turística básica, como alojamientos, servicios sanitarios y espacios de acogida adecuados, lo que reduce el confort y la seguridad del visitante. A ello se suma la deficiente conectividad digital y promocional, que impide posicionar al destino en plataformas turísticas y redes sociales, limitando su alcance comunicacional.

Asimismo, la ausencia de estadísticas y datos confiables sobre el flujo de visitantes dificulta la planificación técnica, la toma de decisiones y la atracción de inversiones públicas o privadas. Finalmente, la presencia de turismo clandestino ejercido por guías no acreditados afecta la imagen de calidad del destino y disminuye su competitividad frente a otros espacios turísticos consolidados de la región. Estos factores revelan la necesidad de una estrategia integral que combine planificación, formación y formalización del sector.

1.6.3. Oportunidades de crecimiento de la demanda

Pese a las limitaciones existentes, Yumate presenta oportunidades claras para desarrollar un modelo de crecimiento ordenado y sostenible. En primer lugar, el mercado turístico actual muestra una tendencia favorable hacia experiencias auténticas, donde los viajeros buscan contacto directo con comunidades locales y aprendizajes culturales significativos. Este contexto favorece al turismo comunitario como alternativa diferenciada. Además, el reconocimiento internacional del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial de la UNESCO otorga legitimidad y visibilidad global, posibilitando el acceso a financiamiento y cooperación técnica (UNESCO, 2020).

A nivel nacional, las políticas públicas de apoyo, como el programa Reactiva Turismo del Ministerio de Turismo, ofrecen créditos con tasas preferenciales para infraestructura ligera, lo cual representa una oportunidad para fortalecer la inversión local. En el plano humano, el capital juvenil capacitado —guías formados por el GAD parroquial entre 2023 y 2024— constituye un recurso clave para estructurar productos turísticos de calidad. Finalmente, la proximidad de Yumate a Cuenca y al Parque Nacional Cajas posiciona a la comunidad como destino complementario de excursiones cortas, con

potencial de atraer tanto a turistas nacionales como internacionales interesados en cultura, naturaleza y arqueología.

1.6.4. Proyección de la demanda potencial

Si la comunidad logra implementar un Centro de Información Turística (CIT) que organice el ingreso de visitantes, diversifique la oferta y formalice los servicios de guía y comercialización, se prevé un impacto significativo en la demanda. La estadía promedio podría extenderse de menos de cuatro horas a entre uno y dos días, gracias a la inclusión de experiencias agroecológicas, culturales y naturales. Este incremento de permanencia generaría un mayor gasto turístico por visitante, incorporando servicios de alimentación, hospedaje y compra de artesanías locales.

Asimismo, Yumate podría captar parte del flujo de más de 600 000 turistas que transitan anualmente por la vía Cuenca–Parque Nacional Cajas, integrándose como parada oficial dentro de rutas de turismo cultural y de naturaleza. De este modo, la comunidad avanzaría hacia su consolidación como un destino de turismo responsable y sostenible, generando beneficios directos para la población y contribuyendo a la conservación del patrimonio arqueológico y ambiental.

La cercanía a Cuenca (aproximadamente 70 km) representa un factor estratégico adicional, pues facilita el acceso y favorece las visitas de corta estancia. Los talleres participativos y entrevistas realizadas a operadores locales señalan que el perfil potencial de visitante corresponde a turistas nacionales y extranjeros interesados en la arqueología, la naturaleza y las prácticas agroecológicas. Sin embargo, la falta de servicios básicos de acogida supone un riesgo de insatisfacción y baja repetición de la visita. En consecuencia, el desarrollo de infraestructura, señalética y productos turísticos diversificados será esencial para consolidar una demanda sostenible y recurrente.

1.7. Identificación de recursos y capacidades locales

La comunidad de San Pedro de Yumate dispone de una amplia variedad de recursos naturales, culturales y humanos que pueden convertirse en ejes de su desarrollo turístico. Entre los recursos naturales destacan los bosques de chaparro, las vertientes hídricas, los miradores naturales y la diversidad agrícola representada por cultivos de papa, melloco, hortalizas y la producción de trucha. En el ámbito cultural, se valoran las festividades

religiosas como San Pedro e Inti Raymi, el tejido artesanal en lana, la talla en madera y la memoria histórica vinculada al Qhapaq Ñan. En cuanto a los recursos humanos, la comunidad cuenta con jóvenes capacitados como guías locales, mujeres dedicadas a la gastronomía tradicional y líderes con experiencia en gestión comunitaria.

El diagnóstico participativo también identifica debilidades como la infraestructura deficiente, la carencia de hospedajes formales y la falta de guías acreditados, pero al mismo tiempo resalta potencialidades significativas: un fuerte capital social, la cercanía a la ciudad de Cuenca y la visibilidad creciente del Qhapaq Ñan. Estas condiciones, si se articulan con una gestión organizada y participativa, pueden convertir a Yumate en un referente de turismo comunitario sostenible en la región austral del Ecuador.

Conclusión

El Capítulo I ha establecido las bases fundamentales del proyecto, articulando una sólida estructura conceptual, legal y diagnóstica. La revisión teórica confirmó que el Turismo Comunitario Sostenible y la Gestión Comunitaria del Patrimonio son los enfoques más idóneos para San Pedro de Yumate, respaldados por un marco legal robusto a nivel global y nacional. Sin embargo, el diagnóstico territorial reveló que, a pesar del valioso patrimonio cultural (Qhapaq Ñan) y natural, la comunidad sufre de limitaciones críticas en infraestructura y, crucialmente, la ausencia de un Centro de Información Turística (CIT). Esta carencia obstaculiza la gestión eficiente de flujos turísticos y la valorización del patrimonio local. Por lo tanto, se concluye que la intervención más pertinente es el diseño de un CIT que, bajo un modelo de gestión comunitaria, actúe como la interfaz necesaria para canalizar el desarrollo sostenible, el empoderamiento local y la conservación ambiental.

CAPÍTULO II

2. PROPUESTA INTEGRAL DE UN CENTRO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA QUE COMPLEMENTE INFRAESTRUCTURA BÁSICA, MATERIAL Y SEÑALÉTICA.

Introducción

La oferta de servicios del Centro de Información Turística (CIT) debe ser entendida no como un catálogo de prestaciones aisladas, sino como una estrategia de gestión territorial mínima pero funcional, diseñada para responder a las condiciones reales de una comunidad rural con recursos limitados y capacidad operativa reducida. En zonas como San Pedro de Yumate, la noción de “centro de información” no puede replicar modelos urbanos ni dispositivos interpretativos complejos; debe adaptarse a un esquema esencial orientado a la orientación, acogida, registro de visitantes y apoyo logístico, sin convertir el espacio en un museo, tienda o centro de interpretación patrimonial. Esa distinción es clave: el CIT no se plantea como producto turístico en sí mismo, sino como nodo de articulación entre el visitante, el territorio y la comunidad.

Desde un enfoque territorial, la funcionalidad del espacio se vincula con tres dimensiones centrales en la gestión del turismo rural: ordenamiento de flujos, producción de datos y acompañamiento al visitante. El CIT permite regular la llegada de turistas y registrar su comportamiento, procedencia y motivaciones de visita, lo que introduce por primera vez un proceso organizativo basado en evidencia y no en percepciones aisladas. Esta recolección sistemática de datos —aunque inicialmente manual— constituye un avance metodológico relevante, pues permite proyectar escenarios de demanda real y construir indicadores útiles para la toma de decisiones locales. En territorios rurales donde la oferta turística suele ser informal y dispersa, disponer de un punto de entrada con registro de visitantes representa el inicio de una gobernanza turística incipiente.

El espacio interior responde a la lógica de lo posible más que a lo ideal. La sala de descanso no pretende ser una sala interpretativa ni un espacio museográfico; su finalidad es ofrecer confort al visitante, facilitar la espera y generar una atmósfera de acogida mínima, propia del turismo comunitario y del principio de hospitalidad rural. Este tipo de espacio cumple una función social: no “vende” un relato patrimonial, pero mejora la experiencia y humaniza la relación con la comunidad, evitando que el visitante perciba el

territorio como un tránsito o un punto de paso sin estructura. Además, la pantalla digital instalada en la zona de atención turística cumple un rol de mediación visual, permitiendo difundir información básica, campañas locales del GAD y recomendaciones de seguridad sin necesidad de contar con personal especializado en interpretación patrimonial o narrativa turística.

En otras palabras, la oferta del CIT no busca construir una experiencia completa, sino preparar el terreno para que las experiencias externas ocurran de forma más ordenada y sostenible. La información que se genera y se difunde no es interpretativa, sino instrumental. Esta precisión conceptual resulta fundamental, pues evita caer en el error —común en tesis de turismo rural— de atribuirle al CIT funciones que no puede cumplir ni sostener operativamente, como la creación de relatos históricos, producción curatorial de contenidos o animación turística continua. En esta primera etapa, el CIT es un dispositivo técnico y social de apoyo, no un producto turístico autónomo.

Finalmente, la existencia del CIT cobra mayor sentido si se la entiende como parte de un proceso más amplio de maduración turística del territorio: lo que hoy se traduce en una sala de descanso y un registro manual, puede derivar en diagnósticos de demanda, construcción de indicadores y toma de decisiones en torno a la delimitación de zonas de visita, niveles de carga turística o incluso establecimiento futuro de tarifas diferenciadas. No es el objetivo de esta tesis plantear una expansión inmediata de funciones, pero sí reconocer que el CIT constituye la primera infraestructura comunitaria de gestión turística basada en datos en la parroquia de Molleturo. Ello lo convierte en un punto clave para la sostenibilidad de la visita turística y la proyección de un modelo realista de turismo comunitario futuro.

2.1. Adecuación y equipamiento dentro del espacio físico

Figura 1

Mapa de la Ubicación del CIT



Nota: Por Google Maps

Fuente: Obtenido de 2°45'19.2"S 79°24'32.8"W - Google Maps)

El emplazamiento del Centro de Información Turística (CIT) responde a su condición de espacio intermedio entre la ruralidad activa y los circuitos patrimoniales consolidados de Paredones y el tramo del Qhapaq Ñan. La ubicación no es neutra: se posiciona en un punto estratégico donde convergen distintos tiempos del territorio y, por tanto, exige una infraestructura mínima pero digna, capaz de ofrecer orientación, acogida y registro de visitantes sin desbordar la capacidad operativa de la comunidad local. Su localización, evidenciada mediante el croquis que se adjunta, evidencia que el CIT no constituye un destino final, sino un punto de acceso organizado a los bienes patrimoniales situados a pocos minutos de distancia. La conexión con vías de primer orden asfaltadas permite un acceso seguro, aunque aún limitado para la circulación de grupos numerosos, lo que refuerza la necesidad de disponer de un espacio de recepción que opere como filtro y como dispositivo de regulación del flujo turístico.

La configuración interior del CIT se basa en la noción de funcionalidad operativa más que en la aspiración a una museografía o a una interpretación patrimonial compleja. Las imágenes editadas que acompañan esta propuesta muestran una distribución deliberadamente austera, compuesta por un área de ingreso con mostrador y panel informativo, un espacio de registro y estadística, una sala de descanso que permite la

espera y la orientación, servicios higiénicos básicos y una pequeña bodega destinada al almacenamiento de material promocional, insumos de limpieza y emergencias operativas. Se consideró inicialmente la posibilidad de integrar una sala de interpretación formal, pero, al contrastar la capacidad instalada, las limitaciones presupuestarias y el perfil del personal disponible, se determinó que este componente sólo será viable en una fase posterior, cuando los datos obtenidos del registro de visitantes permitan proyectar un nivel sostenible de demanda real.

El diseño material del CIT se sostiene en criterios de accesibilidad y sostenibilidad territorial. Se prioriza el uso de materiales locales, de fácil mantenimiento, que no requieran intervenciones técnicas complejas ni procesos de reposición costosos. Se incorpora, en la medida de lo posible, criterios de accesibilidad universal: los anchos de circulación y puertas se adecúan a la normativa mínima vigente, y se prevé la instalación progresiva de señalética táctil, pictogramas de interpretación simple y una rampa de acceso frontal que permita el ingreso de personas con movilidad reducida. Más que cumplir normativas de forma estricta, se busca avanzar hacia una accesibilidad razonable y gradualmente ampliable, acorde con el estado actual de la infraestructura comunitaria rural.

El equipamiento proyectado responde a una lógica de operación mínima pero técnicamente fundamentada. El mostrador central, la panelería fija y las sillas para la sala de espera configuran un espacio de acogida sencillo, mientras que el área de registro incorpora el componente TIC necesario para sostener una gestión básica de información: un computador con capacidad para manejo de base de datos, conexión Wi-Fi, lector QR para trazabilidad de visitantes, impresora, tablet de uso comunitario y un botiquín de primeros auxilios, junto con un extintor homologado, como parte de los requerimientos del sistema local de gestión de riesgos. La presencia de estos elementos no debe ser leída como un excedente tecnológico, sino como una condición mínima para que el CIT transite desde una lógica empírica (basada en la experiencia inmediata del visitante) hacia una lógica informada, capaz de generar evidencia sobre el comportamiento turístico en el área y proyectar estrategias de gestión a mediano plazo.

El proceso de adecuación del CIT se organizará en fases operativas que permiten avanzar sin comprometer la sostenibilidad económica local ni forzar una infraestructura que la comunidad no pueda mantener. La instalación de mobiliario y TIC constituye una

segunda fase, posterior a la adaptación básica del espacio y a la coordinación institucional con el GAD parroquial y cantonal. Asimismo, será necesaria la obtención de autorizaciones puntuales vinculadas a la seguridad (permiso de bomberos), así como la pertinencia de una comunicación formal con el MINTUR para transparentar la naturaleza del CIT como espacio de recepción y no como centro de interpretación, evitando requerimientos que excedan sus capacidades actuales. Estas coordinaciones no son meros trámites administrativos: son pasos imprescindibles para que la gestión turística rural se formalice desde el principio, evitando informalidades que deriven en conflictos normativos o en desacuerdos comunitarios.

2.2. Producción de material informativo y promocional

La producción de material informativo y promocional constituye un eje estratégico para consolidar la presencia del CIT en el territorio y proyectar la identidad turística de San Pedro de Yumate más allá del espacio físico de la oficina. Este componente no debe entenderse como un simple recurso de difusión, sino como un mecanismo de mediación territorial que permite construir narrativas coherentes sobre el patrimonio arqueológico, los valores culturales y la relación local con el entorno natural. Desde esta perspectiva, el material informativo será diseñado bajo criterios técnico-comunicacionales que integren accesibilidad, contenido científico validado y una estética visual coherente con la identidad territorial del CIT.

La definición de los contenidos parte del reconocimiento del valor arqueológico-cultural del sitio de Paredones y del tramo del Qhapaq Ñan como núcleo del relato territorial. El mensaje central se orienta a su protección, interpretación básica y promoción responsable, evitando que los materiales adopten un enfoque exclusivamente turístico-comercial. La segmentación del público objetivo identifica dos grupos prioritarios: jóvenes de entre 23 y 28 años (actualmente más activos en viajes de exploración, redes sociales y turismo de naturaleza) y grupos familiares y escolares, cuyo acceso al patrimonio requiere una mediación didáctica y adaptada al nivel cognitivo de niños y adolescentes. De ese análisis se desprende la necesidad de un tono comunicacional híbrido, que oscile entre lo educativo y lo recreativo, pero siempre sostenido en el reconocimiento del territorio como espacio cultural vivo y no como escenario pasivo de visita.

Bajo estos lineamientos, se ha estructurado un portafolio de piezas impresas que responde a criterios de funcionalidad, sostenibilidad ambiental y economía de recursos. Se incluirá: (i) un mapa general de rutas con tiempos de recorrido, señal de riesgos y normas básicas de visita; (ii) una hoja de buenas prácticas turísticas para sensibilizar sobre la fragilidad ambiental y patrimonial del lugar; (iii) fichas técnicas del sitio arqueológico y del Qhapaq Ñan, de carácter interpretativo básico; (iv) folletos y (v) una mini-guía de festividades y gastronomía local que permita comprender la continuidad cultural entre prácticas cotidianas y memoria histórica. Todas las piezas impresas se producirán en papel reciclado, con tirajes moderados y diseño modular que permita futuras actualizaciones.

De forma complementaria, se desarrollará un componente digital que amplíe el alcance del CIT y permita la continuidad del contacto con el visitante antes, durante y después de su llegada. Se proyecta una página web básica del CIT con acceso a fichas digitales y mapa interactivo, así como la producción de videos breves de sensibilización y guías descargables en formato PDF. La incorporación de códigos QR permitirá enlazar información sin saturar la infraestructura física del CIT, reduciendo el uso de papel y favoreciendo un modelo de gestión digital del visitante. La ventaja de este enfoque reside en su capacidad para actualizar contenidos sin generar costos recurrentes de impresión y en la posibilidad de integrar métricas de interacción que, en fases posteriores, podrían contribuir al diagnóstico del comportamiento turístico en la zona.

El conjunto de materiales se articulará bajo una identidad visual común que refuerce el posicionamiento del CIT como dispositivo territorial. El logotipo, paleta cromática y tipografías serán consistentes con la señalética del establecimiento y con el material digital, evitando disociaciones visuales que fragmenten el relato. Esta coherencia gráfica no responde a un criterio estético únicamente, sino a una lógica de legitimación institucional: una marca unificada fortalece la transición desde la gestión empírica hacia la planificación turística comunitaria.

La producción del material se organizará en fases escalonadas que posibiliten avanzar sin comprometer el presupuesto local. Una primera etapa contempla el diseño de contenidos y validación comunitaria; luego, la elaboración de prototipos impresos y digitales; y finalmente, la producción final, acompañada de pruebas de recepción entre visitantes y escuelas locales. Este proceso requerirá coordinación con el GAD parroquial

y con el GAD cantonal, especialmente para incorporar el logotipo oficial y valorar la pertinencia de integrar la marca turística cantonal a la marca emergente de San Pedro de Yumate. En aquel caso, podría generarse una doble narrativa: patrimonio local insertado en un sistema turístico mayor, lo cual sería no solo viable, sino estratégico para la proyección a mediano plazo.

Los atractivos priorizados se seleccionan no por su popularidad turística, sino por su capacidad de articular una narrativa histórica, ambiental y sociocultural sólida, capaz de posicionar a San Pedro de Yumate como un territorio de memoria y sostenibilidad:

- (i) La zona arqueológica de Paredones de Molleturo (con sus murallas y terrazas incas) constituye el núcleo de la memoria local y el elemento más visible de la ocupación prehispánica. Su inclusión como atractivo principal busca superar la mirada monumentalista y promover una lectura territorial de la arqueología: no como ruina aislada, sino como expresión de procesos históricos que se conectan con el presente comunal.
- (ii) El tramo del Qhapaq Ñan, declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO (2014), funciona como eje discursivo y conector simbólico. Permite situar la escala local en una red andina regional, generando oportunidades para investigaciones futuras sobre movilidad, interculturalidad y gobernanza patrimonial. Su valor no reside únicamente en su integridad física, sino en su potencial para crear vínculos entre turismo, educación e identidad.
- (iii) Los paisajes naturales y chaparros poseen un alto valor ecológico y están frecuentemente ausentes del discurso turístico, pese a su relevancia para la educación ambiental y la conservación. Integrarlos en la narrativa del CIT permite ampliar el sentido de patrimonio más allá de lo cultural, instalando la idea de “territorio como aula”, donde la biodiversidad se reconozca como capital pedagógico y no como simple atractivo escénico.
- (iv) Las chacras comunitarias y experiencias agroecológicas expresan la continuidad cultural de las prácticas de uso del suelo. Su incorporación no responde a fines comerciales, sino a la reivindicación del conocimiento agrícola local como forma de patrimonio inmaterial. Más que actividades turísticas, representan la posibilidad de visibilizar sistemas productivos y modos de vida silenciados por la lógica del desarrollo urbano.

- (v) La medicina ancestral y la etnobotánica proyectan la relación entre cultura y naturaleza, mostrando que la identidad rural no se sostiene solo en el pasado arqueológico, sino también en prácticas vigentes de curación, cuidado y vínculo espiritual con el entorno. Su promoción no debe banalizar los conocimientos tradicionales, sino situarlos como espacios de aprendizaje y diálogo intercultural cuidadosamente regulado.

De este modo, la producción de material informativo y promocional constituye una fase previa a la promoción turística propiamente dicha. Su propósito no es atraer visitantes, sino instalar un relato paraguas que articule patrimonio, naturaleza, prácticas vivas y gestión comunitaria, evitando reproducir discursos simplistas o folclorizantes. Solo desde este fundamento se puede proyectar un turismo rural como campo de investigación, de educación y de transición hacia formas más sostenibles de ocupación territorial.

2.3. Propuesta de señalética para acceso y bienvenida

En contextos rurales con baja infraestructura turística, como San Pedro de Yumate, la presencia de señalética adecuada no solo permite orientar a los visitantes, sino que define el primer nivel de formalización territorial del turismo emergente. En esta fase del proyecto, la señalética cumple una función estrictamente informativa y direccional: conducir al visitante hasta el Centro de Información Turística (CIT), sin generar intervenciones interpretativas en los atractivos arqueológicos o naturales, los cuales requieren procesos posteriores de validación técnica e investigación especializada.

Así, la propuesta se enmarca en los estándares técnicos establecidos por el Ministerio de Turismo del Ecuador (MINTUR, 2017; 2021), especialmente en la “Guía Metodológica para Señalética Turística”, que determina criterios de legibilidad, cromática, iconografía, ubicación y dimensiones estandarizadas para letreros en zonas turísticas. Bajo esta normativa, se proyecta un sistema mínimo de señalización compuesto únicamente por tres letreros estratégicamente ubicados, cuya función será orientar y garantizar reconocimiento oficial del CIT, evitando cualquier confusión con iniciativas privadas o informales.

2.3.1. Ubicación y número de letreros

Tabla 3

Descripción de la ubicación y letreros

Tipo de letrero	Ubicación estratégica	Objetivo principal	Distancia aproximada
Letrero 1	Vía Cuenca – Molleturo – Naranjal (dirección este → oeste)	Anuncio previo de proximidad al CIT	1 km antes del desvío
Letrero 2	Sentido inverso de la misma vía (oeste → este)	Evitar que los turistas pasen de largo la entrada	1 km antes del desvío
Letrero 3	Entrada directa al CIT / punto de llegada	Identificación oficial del espacio	0 km (ubicado en el sitio)

Nota: En esta tabla se describe la ubicación y número de letreros

Fuente: basado en la logística y estudio de campo hecho por Chunir Ruth (2025)

Estos tres letreros constituyen el circuito mínimo de guiado. El diseño consideró la dispersión vial del sector, así como la elevada velocidad vehicular en la carretera principal, lo cual exige señalización anticipada y de alta legibilidad. Las ubicaciones finales deberán validarse con levantamiento GPS y coordinación con el GAD parroquial, ya que dos letreros estarán en vía estatal.

2.3.2. Contenido y estructura según normativa MINTUR

Los contenidos seguirán las pautas del Manual de Señalética Turística del MINTUR (2017), privilegiando iconografía universal, contraste cromático alto y textos breves.

Letrero 1 y 2 — Señalética direccional anticipada

- Texto principal: CENTRO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA *San Pedro de Yumate*
- Flecha direccional: (→ / ← según ubicación)
- Iconografía MINTUR:
 - Pictograma de información turística (turismo “i”)
 - QR con enlace a mapa de ubicación Google Maps
- Dimensiones sugeridas: 200 cm x 120 cm

- Fondo: Pantone 349C (azul institucional), tipografía Arial Bold blanco (norma MINTUR)
- Soporte: lámina metálica galvanizada, poste de acero y pintura anticorrosiva

Letrero 3 — Señalética de identificación en el sitio (punto de llegada)

- Texto:
CENTRO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA *Bienvenidos a San Pedro de Yumate*
- Iconos: información – baño – estacionamiento (solo si se habilita)
- QR para registro de visita / estadística (base de datos del CIT)
- Dimensiones: 250 cm x 150 cm, estructura de madera tratada tipo “pórtico”, estética rural integrada al paisaje

2.3.3. Criterios de diseño

- Normativa aplicada: Guía Metodológica MINTUR (2017–2021).
- Tipografía: Arial / Helvetica Bold, con alturas mínimas de letra superiores a 10 cm.
- Cromática: alto contraste: verde institucional + blanco; el CIT mantendrá identidad visual coherente con material promocional.
- Materiales:
 - Metálicos para vía estatal (mayor resistencia)
 - Madera tratada para letrero interno (integración paisajística)
 - Pintura ecológica

Incluye accesibilidad visual: alto contraste, lectura rápida en movimiento, iconos universales.

2.4 Presupuesto referencial de implementación

El presupuesto que se presenta a continuación es de carácter referencial y se basa en precios promedio del mercado ecuatoriano para impresión de material publicitario, señalética normada y equipamiento básico de oficinas rurales. Los valores no pretenden ser una cotización definitiva, sino un marco de viabilidad económica para demostrar que la propuesta del CIT puede ejecutarse en una escala realista y sostenible.

2.4.1 Adecuación e infraestructura del CIT

En primer lugar, se considera la adecuación física y el equipamiento mínimo de la oficina, incluyendo mejoras básicas de infraestructura, mobiliario funcional y equipamiento TIC para el registro de visitantes y la gestión de datos.

Tabla 4

Presupuesto

Concepto	Detalle principal	Monto referencial (USD)
Adecuación física del espacio	Pintura, pequeñas reparaciones, luminarias, fachada básica	\$ 1.500
Mobiliario	Mostrador, sillas, mesa de trabajo, estanterías, archivador	\$ 1.200
Equipos TIC	PC de escritorio, impresora, TV/pantalla, router, UPS, lector QR	\$ 1.600
Seguridad y riesgos	Extintor, botiquín, señalética interna mínima	\$ 200
Subtotal		\$ 4.500
infraestructura CIT		

Nota: Detalle de presupuesto

Fuente: Obtenido por Chunir Ruth (2025)

Las cifras se mantienen deliberadamente ajustadas, pensando en una ejecución progresiva y en la posibilidad de gestionar parte de los recursos mediante convenios con el GAD parroquial, cantonal o instituciones de educación superior. No se contemplan obras civiles mayores (ampliaciones estructurales, nuevas construcciones), sino la adecuación de un espacio existente para hacerlo funcional y seguro.

2.4.2 Material informativo y promocional

En relación con el material informativo y promocional, se plantea una combinación de tirajes moderados de impresos y el desarrollo de recursos digitales, coherente con la lógica de sostenibilidad y con los precios de impresión de trípticos y folletos en Ecuador (en torno a 120–150 USD por 1000 trípticos A4 a color).

Tabla 5*Presupuesto de comunicación*

Concepto	Detalle principal	Monto referencial (USD)
Diseño de identidad visual y piezas	Logotipo CIT, plantilla de mapa, ficha técnica, hoja de buenas prácticas	\$ 300
Trípticos informativos (1.000 u.)	Papel ecológico / reciclado, impresión full color	\$ 130
Mapas + fichas impresas (500 u.)	Mapas A4 a color + fichas técnicas en papel de 90–115 g	\$ 180
Hojas de buenas prácticas (500 u.)	Tipo volante A5 doble cara, impresión a color	\$ 80
Mini-guía de festividades y gastronomía (300 u.)	Formato cuadernillo o flyer extendido	\$ 120
Recursos digitales	Maquetación web básica del CIT, adaptación de piezas a PDF y RRSS	\$ 250
Subtotal material informativo		\$ 1.060

Nota: Detalle del presupuesto de comunicación

Fuente: Obtenido por Chunir Ruth (2025)

Estos valores consideran el uso de papel reciclado o ecológico y tirajes prudentes para una fase inicial, coherente con un modelo de turismo aún incipiente. La estrategia comunicacional descansa tanto en los materiales físicos como en recursos digitales de bajo costo marginal (actualizaciones, versiones descargables, códigos QR, etc.).

2.4.3 Señalética de localización del CIT

Para la señalética externa se plantea la instalación de tres letreros: dos en la vía Cuenca–Molleturo–Naranjal (uno por cada sentido de circulación) y uno en el ingreso al CIT. El presupuesto se apoya en precios de referencia de señalética vertical conforme a norma nacional, cuyos costos unitarios para piezas de 60×60 cm se sitúan alrededor de 95 USD, incrementados aquí por el tamaño, personalización y la instalación.

Tabla 6*Presupuesto de señalética*

Concepto	Detalle principal	Monto referencial (USD)
Diseño técnico	Adaptación a tipología oficial, según MINTUR	\$ 200
	cromática, iconografía, pruebas digitales	
Letrero 1 (vía, sentido E→O)	Placa metálica reflejante, poste galvanizado, instalación	\$ 350
Letrero 2 (vía, sentido O→E)	Especificaciones similares al anterior	\$ 350
Letrero 3 (ingreso CIT)	Estructura tipo pórtico en madera tratada + placa principal	\$ 400
Subtotal señalética		\$ 1.300
CIT		

Nota: Detalle del presupuesto de señalética

Fuente: Obtenido por Chunir Ruth (2025)

2.4.4 Presupuesto global referencial

Integrando los tres componentes, el presupuesto referencial de implementación del CIT se resume así:

Tabla 7*Presupuesto General*

Rubro	Monto (USD)
Infraestructura y equipamiento CIT	\$ 4.500
Material informativo y promocional	\$ 1.060
Señalética de localización	\$ 1.300
Total estimado	\$ 6.860

Nota: Detalle del presupuesto general

Fuente: Obtenido por Chunir Ruth (2025)

Este monto global se ubica en un rango razonable para un proyecto piloto de turismo comunitario en contexto rural. A su vez, permite pensar en esquemas de financiamiento

mixto (aporte comunitario, GAD parroquial y cantonal, cofinanciamiento académico o de cooperación) sin requerir inversiones desproporcionadas ni plazos de amortización extensos.

2.5 Cronograma de ejecución

La implementación del CIT se concibe como un proceso escalonado, en el que cada fase construye condiciones para la siguiente, evitando inaugurar un espacio formalmente “terminado” pero operativamente insostenible. A modo referencial, se plantea un horizonte de tres meses efectivos de ejecución, una vez obtenidos los acuerdos institucionales mínimos.

Tabla 8

Cronograma de ejecución

Fase	Periodo estimado	Actividades centrales
I	Mes 1	Adecuación física del espacio, coordinación con GAD, definición de identidad visual
II	Mes 2	Compra e instalación de mobiliario y TIC, diseño y validación de materiales impresos
III	Mes 3	Producción de impresos, desarrollo de recursos digitales, fabricación e instalación de señalética

Nota: Detalle del cronograma de ejecución del CIT

Fuente: Obtenido por Chunir Ruth (2025)

Conclusión

Este capítulo ha permitido pasar de un conjunto disperso de aspiraciones turísticas a una propuesta integral y realista de Centro de Información Turística, ajustada a las condiciones concretas de San Pedro de Yumate. La reflexión sobre el diseño físico del espacio, la definición de servicios mínimos, la producción de material informativo y la señalética de localización no se ha planteado como un ejercicio meramente descriptivo, sino como un intento de demostrar que la planificación turística comunitaria puede ser técnicamente sólida incluso en contextos de alta restricción de recursos.

Lejos de reproducir modelos urbanos o de sobredimensionar las funciones del CIT, la propuesta asume su carácter acotado: un nodo de acogida, orientación y generación de datos, que articula patrimonio arqueológico, paisaje y prácticas vivas sin pretender

sustituir a un museo ni a un centro de interpretación especializado. El presupuesto y el cronograma corroboran que se trata de una iniciativa ejecutable, que no depende de inversiones extraordinarias, sino de una combinación razonable de voluntad política local, gestión comunitaria y acompañamiento técnico. En síntesis, el CIT se configura como una pieza inicial de gobernanza turística rural: modesta en escala, pero estructurante en términos de cómo la comunidad decide ser vista, interpretada y visitada en el futuro.

CAPÍTULO III

3. PROPUESTA DE GESTIÓN OPERATIVA Y COMUNITARIA DEL CIT

Introducción

El desarrollo del Centro de Información Turística (CIT) de San Pedro de Yumate requiere de una estructura organizativa y un modelo de gestión que trasciendan la simple administración de servicios. En territorios rurales con emergente actividad turística, la planificación de la operación no puede limitarse a aspectos funcionales, sino que debe vincularse a procesos mayores de gobernanza, participación local y sostenibilidad. Por ello, este capítulo no busca describir tareas operativas, sino fundamentar las bases para un sistema de gestión comunitaria viable, técnicamente sustentado y socialmente legítimo.

El CIT se concibe como un dispositivo de mediación territorial: un espacio donde se ordena el flujo turístico, se registran datos para la toma de decisiones, se brinda información confiable y, al mismo tiempo, se fortalece la capacidad organizativa de la comunidad. Esto implica reconocer que la gestión turística no puede improvisarse; debe responder a principios claros, roles definidos, políticas internas y mecanismos de rendición de cuentas. La transición desde la informalidad hacia la gestión responsable del turismo exige un enfoque progresivo y realista, alineado con las capacidades locales y las condiciones materiales del territorio.

Desde esta visión, el capítulo 3 desarrolla cuatro componentes centrales:

1. la conformación del equipo de trabajo y su estructura funcional;
2. la propuesta de modelo de gestión del CIT;
3. un plan de capacitación para el talento humano;
4. y una estrategia de socialización comunitaria para legitimar el proceso y garantizar su continuidad.

Todos los apartados están diseñados bajo un criterio de sostenibilidad (económica, social, ambiental y patrimonial) y se articulan como una hoja de ruta que permite

proyectar al CIT no solo como infraestructura, sino como un primer paso hacia una gobernanza turística local que fortalezca la identidad y el tejido social del territorio.

3.1 Metodología

La formulación del presente capítulo se desarrolló mediante un enfoque descriptivo de naturaleza cualitativa y de corte transversal, orientado a comprender el contexto actual de San Pedro de Yumate y las posibilidades reales de implementación del CIT. Se plantearon tres fases metodológicas complementarias, que permitieron recopilar, contrastar y sistematizar información relevante para la elaboración de la propuesta final:

Fase 1 – Revisión de fuentes secundarias:

Se analizaron documentos oficiales, planes de desarrollo parroquial/cantonal, normativa del MINTUR, literatura sobre turismo comunitario y experiencias comparadas en zonas rurales andinas. Esta fase permitió comprender el marco regulatorio, posicionar la propuesta dentro de tendencias actuales de planificación turística y delimitar los alcances reales del CIT.

Fase 2 – Reuniones y entrevistas con actores locales:

Se realizaron conversaciones semi-estructuradas con representantes del GAD parroquial, comuneros, guías informales y líderes territoriales. Estas entrevistas ayudaron a identificar percepciones, expectativas, resistencias y posibilidades de articulación comunitaria. Se efectuaron además reuniones focalizadas para discutir el rol que podría asumir el CIT en la organización del flujo turístico y la gestión del patrimonio local.

Fase 3 – Trabajo de campo y reconocimiento espacial:

Se llevaron a cabo visitas técnicas al espacio destinado para la oficina del CIT, así como recorridos por los accesos viales y los puntos cercanos al Qhapaq Ñan y a Paredones. Este reconocimiento permitió evaluar el estado actual de la infraestructura, la accesibilidad, el flujo real de visitantes y las condiciones ambientales y operativas del entorno. El trabajo de campo fue clave para identificar la viabilidad de las propuestas y descartar ideas que no correspondían a la realidad del territorio.

La información recolectada en estas tres fases fue sistematizada y contrastada mediante matrices temáticas y categorización por ejes de gestión. Este proceso permitió traducir percepciones y datos dispersos en propuestas operativas concretas, basadas en los principios de sostenibilidad y gobernanza turística local. De este modo, los apartados que conforman este capítulo no son proyecciones idealizadas, sino el resultado de un proceso investigativo gradual que toma como punto de partida la realidad comunitaria, sus recursos y sus límites.

3.2 Propuesta para la conformación del equipo de trabajo

La conformación del equipo de trabajo del CIT debe responder a las condiciones reales del territorio y no a modelos administrativos urbanos que superen las capacidades de gestión local. En contextos rurales emergentes, el reto no consiste en ampliar personal, sino en construir un sistema organizativo mínimo pero sólido, capaz de operar el CIT con eficiencia, control y transparencia. Esta decisión metodológica parte del principio de que la sostenibilidad no depende del tamaño del equipo, sino de la claridad en sus funciones y la legitimidad social de su desempeño.

Por ello, el CIT funcionará inicialmente con una estructura operacional reducida: un administrador general, dos informadores turísticos que laboren bajo modalidad rotativa, y una persona encargada de la limpieza del espacio. Este esquema responde a criterios de sostenibilidad económica, pero también a la necesidad de generar procesos de aprendizaje progresivo: consolidar capacidades básicas antes de ampliar funciones o asumir responsabilidades turísticas de mayor complejidad. Cualquier crecimiento del equipo deberá estar condicionado al comportamiento real de la demanda turística y a la consolidación de mecanismos de financiamiento propio.

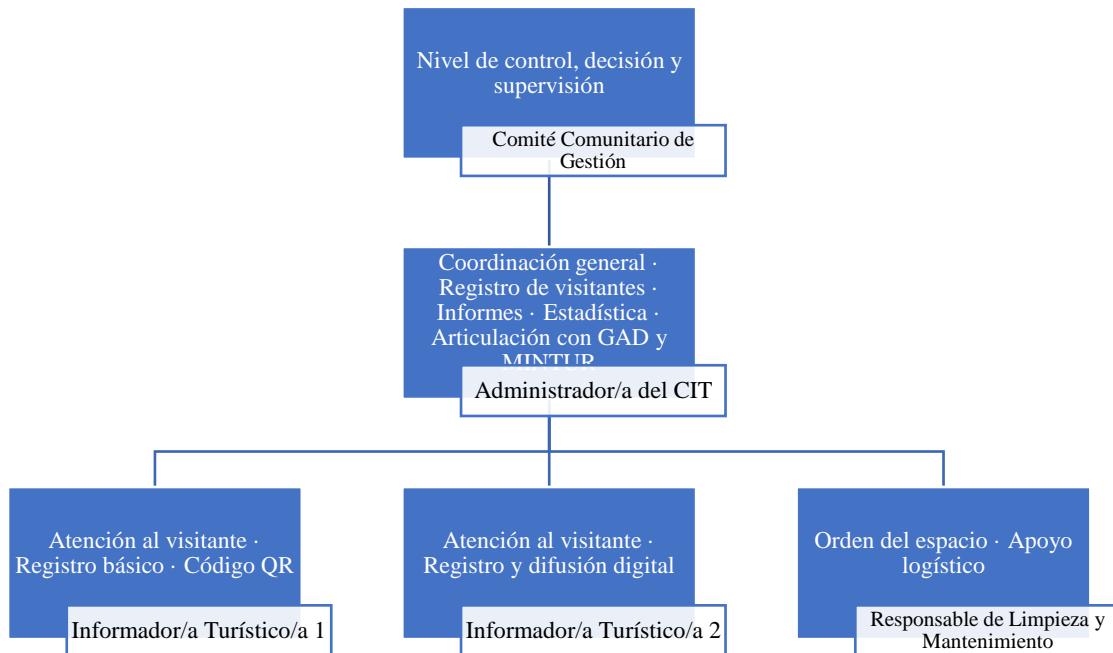
3.2.1 Estructura y organigrama operativo

La estructura funcional del CIT se plantea bajo un modelo de niveles operativos simples. Aunque el equipo es reducido, el organigrama permite delimitar con precisión roles y responsabilidades, lo que facilita procesos de evaluación, toma de decisiones y rendición de cuentas.

Organograma propuesto:

Gráfico 1

Organograma propuesto



Nota: Descripción del organograma propuesto para el CIT

Fuente: Por Chunir Ruth (2025)

3.2.2 Perfiles y funciones

Los perfiles profesionales no se conciben como requisitos universitarios formales, sino como criterios mínimos de responsabilidad, compromiso comunitario y capacidad de aprendizaje. Se parte de la premisa de que el CIT debe fortalecer habilidades existentes en la comunidad, no sustituirlas por agentes externos.

Tabla 9

Perfiles y funciones

Cargo	Funciones principales	Perfil mínimo
Administrador/a	Coordinación general, relaciones con GAD y MINTUR, gestión de caja, registro de visitantes, informes estadísticos, control de personal.	Bachillerato; experiencia en organización comunitaria; manejo básico de TIC y contabilidad simple.
Informadores/as turísticos/as	Atención al visitante, entrega de información, registro de	Buen trato interpersonal; capacidad de comunicación

	datos y aplicación de clara; conocimiento general protocolos básicos de del territorio e interés en seguridad.	
Responsable de limpieza y mantenimiento	Limpieza diaria del espacio, y mantenimiento básico del mobiliario, apoyo en actividades de ordenamiento.	Sin requisitos académicos específicos; prioridad a personas en situación de vulnerabilidad o adultos mayores de la comunidad.

Nota: Detalle de los perfiles y funciones del CIT

Fuente: Obtenido por Chunir Ruth (2025)

3.2.3 Procesos de selección y rotación de personal

El personal no debe seleccionarse mediante un sistema competitivo clásico, sino a través de asambleas y convocatorias internas, priorizando a jóvenes y mujeres que expresen interés en participar. La fase de selección debe incluir una entrevista comunitaria y un período de prueba, seguido de un proceso de evaluación simple (asistencia, puntualidad, servicio al visitante). La rotación deberá garantizar que ningún puesto se vuelva patrimonializado por una sola persona y que la comunidad pueda renovar confianza en quienes representan al CIT.

Se sugiere:

1. Convocatorias abiertas en asamblea comunal.
2. Período de prueba de 60 días para informadores/as.
3. Rotación de personal cada 6 o 12 meses según desempeño.
4. Evaluación semestral con matriz comunitaria de indicadores básicos.

3.2.4 Mecanismos de rendición de cuentas

En proyectos comunitarios frágiles, la legitimidad no se garantiza por decreto, sino mediante procesos visibles y periódicos de rendición de cuentas. Se propone un mecanismo trimestral de seguimiento y reporte, basado en tres estrategias:

1. Asamblea trimestral, con informe oral de actividades, ingresos y estadísticas de visitantes.
2. Actas firmadas, para documentar decisiones y compromisos colectivos.
3. Publicación visual de reportes en el CIT (infografías, gráficos simples, balance de entradas/salidas).

Este mecanismo no solo evita conflictos internos, sino que transforma al CIT en un espacio pedagógico sobre gestión participativa. La rendición de cuentas deja de ser una obligación administrativa para convertirse en una práctica de confianza y aprendizaje colectivo, donde la experiencia turística se vincula con gobernanza y corresponsabilidad comunitaria. El CIT comenzará como un equipo operativo básico, pero con estructura clara, competencias delimitadas y mecanismos de control social. La profesionalización turística no depende de la cantidad de personal ni de la complejidad de la infraestructura, sino de la capacidad de construir procesos, adquirir habilidades, fortalecer la confianza y evitar la dependencia de actores externos. Ese es el punto de partida realista para transitar desde la informalidad hacia un modelo local de gestión del turismo y del patrimonio.

3.3. Establecimiento del modelo de gestión del CIT:

El modelo de gestión del Centro de Información Turística (CIT) se plantea desde la lógica de la planificación estratégica aplicada al territorio, evitando una visión inspiracional o meramente declarativa. La función del CIT no es promocional, sino ordenadora, orientada a regular el flujo turístico, fortalecer procesos comunitarios y asegurar que el desarrollo turístico no se convierta en presión patrimonial o ambiental. Bajo este enfoque, la gestión debe entenderse como un mecanismo de gobernanza local, donde la comunidad asume el control de su territorio y participa activamente en la toma de decisiones mediante acuerdos colectivos, rendición de cuentas y criterios de sostenibilidad verificables.

En esta lógica se asume que la misión y visión no son frases decorativas para folletos, sino instrumentos de planificación y control, útiles para orientar decisiones administrativas, diseñar políticas, establecer alianzas estratégicas y evaluar el desempeño del proyecto en el tiempo. Se convierten, por tanto, en el eje desde el cual se proyecta un modelo de gobernanza turística comunitaria escalable, capaz de adaptarse al crecimiento de la demanda y a la evolución de las capacidades locales. Esto implica que el CIT no solo presta servicios, sino que produce información estratégica y genera evidencia para la toma de decisiones, lo cual lo posiciona como un nodo de articulación entre comunidad, academia y Estado.

3.3.1. Misión

Garantizar una gestión turística responsable en San Pedro de Yumate mediante el registro ordenado de visitantes, la interpretación patrimonial, la generación de

información para la planificación local y la distribución equitativa de beneficios, priorizando la conservación del territorio y el fortalecimiento de la organización comunitaria.

Esta misión transforma al CIT en un dispositivo de gestión territorial, donde el turismo no opera como un recurso extractivo, sino como una herramienta para educar, controlar y fortalecer la cohesión social. La administración de la información — estadísticas de afluencia, perfiles de visitantes, percepciones de la experiencia— se convierte en el insumo que permite tomar decisiones sobre aforos, capacidad de carga o ajustes en los recorridos.

3.3.2. Visión

Consolidar al CIT de San Pedro de Yumate como un modelo comunitario de gobernanza turística para la región sur del Ecuador, articulando conservación patrimonial, innovación en servicios y justicia distributiva, a fin de posicionar el territorio como un referente en turismo sostenible de base local.

La visión se proyecta bajo un horizonte temporal concreto y no como una aspiración genérica. Implica construir un esquema replicable, transferible y documentable, donde la experiencia de Yumate pueda ser utilizada como referencia metodológica para otros territorios con similar potencial y problemáticas.

3.3.3. Políticas de gestión: criterios de sostenibilidad y control real

Las decisiones operativas no pueden basarse en criterios subjetivos, sino en procesos medibles, verificables y auditables. Las siguientes políticas se estructuran desde principios de sostenibilidad integral, alineados con los ODS, la normativa del MINTUR y las recomendaciones de UNESCO para la protección del patrimonio cultural vulnerable:

Tabla 10

Políticas de gestión

Política	Justificación técnica	Herramienta de control
Tarifas diferenciadas (locales / nacionales / internacionales)	Captar recursos para reinversión, evitando presión sobre el patrimonio y garantizando accesibilidad local.	Tabla tarifaria revisable cada 6 meses + encuesta de percepción

Capacidad de carga turística	Prevenir saturación ambiental, riesgos de seguridad y degradación del patrimonio.	Registro digital de afluencia – tope máximo diario
Fondo comunitario de reinversión	Evitar dependencia externa y mantener autonomía económica.	15–25% de ingresos destinados a fondo común
Política de transparencia	Reducir conflictos internos y fortalecer confianza	Actas trimestrales + presentación pública de balances
Regulación del uso digital	Promover visibilidad controlada del territorio	Lineamientos de fotografía y redes sociales

Nota: Detalle de las políticas de gestión

Fuente: Obtenido por Chunir Ruth (2025)

Estas políticas retornan el control sobre la gestión turística a la comunidad, evitando que las decisiones operativas dependan exclusivamente de la demanda o de agentes externos. La gobernanza se concibe como proceso lento pero acumulativo, donde cada temporada turística se convierte en información para la siguiente.

3.3.4. Esquema financiero preliminar

El modelo financiero se diseñará bajo un sistema mixto de ingresos, evitando depender exclusivamente de visitantes. Se contemplan cuatro fuentes principales:

- Tarifas de ingreso y guianza comunitaria
- Venta de productos locales y material interpretativo
- Fondos de cooperación académica e investigación
- Convenios con GAD, Prefectura y MINTUR

La distribución de beneficios seguirá el criterio de justicia distributiva:

- 50–60%: pago de sueldos y mantenimiento inmediato
- 15–25%: fondo de reinversión comunitaria
- 10%: fondo de contingencia
- 10%: fondo social (actividades culturales, festividades y cohesión comunitaria)

3.3.5. Gobernanza turística y escalabilidad

La propuesta defiende un modelo comunitario que no depende de un “operador turístico externo”, sino que se sostiene en la capacidad organizativa del territorio. A medida que se consolide la experiencia, el sistema podrá escalar en tres fases:

Tabla 11*Gobernanza turística*

Fase	Condición / disparador	Acción
1. Estabilización	Primer año de operación	Validación de registro digital y percepción de visitantes
2. Expansión	Demanda supera la capacidad mensual	Formación de nuevos guías y ajuste tarifario
3. Replicabilidad	Oferta consolidada + alianzas activas	Manual de gestión exportable a otras comunidades

Nota: Detalle de la gobernanza turística

Fuente: Obtenido por Chunir Ruth (2025)

3.4 Plan de capacitación para el talento humano

La consolidación del CIT no depende únicamente de su infraestructura, sino de la capacidad de la comunidad para apropiarse del proyecto, gestionarlo y sostenerlo en el tiempo. En este sentido, la capacitación no se plantea como un trámite administrativo ni como un conjunto de talleres aislados, sino como un proceso pedagógico de largo alcance orientado a producir transformaciones individuales, organizativas y territoriales. La formación se convierte en una estrategia de gobernanza: permite construir criterios técnicos comunes, un lenguaje compartido entre actores locales y una cultura institucional mínima que sustente las decisiones colectivas.

Por esta razón, el plan de capacitación debe trascender la transmisión de contenidos para enfocarse en el desarrollo de competencias aplicadas, vinculadas con el manejo del territorio, el trabajo con turistas, la administración de recursos, la comunicación efectiva y el sentido de pertenencia. No se trata solamente de enseñar “qué hacer”, sino de construir “criterios para decidir”, lo cual implica pensar la formación como un proceso reflexivo, gradual y continuo. La propuesta se fundamenta en tres principios orientadores:

1. Aprendizaje basado en el territorio: la formación parte de la experiencia real (senderos, chacras, murallas) y no de modelos abstractos.
2. Pedagogía comunitaria: se prioriza el trabajo colaborativo, el diálogo intergeneracional y la construcción de acuerdos colectivos.

3. Escalabilidad progresiva: el proceso no concluye con el primer ciclo formativo, sino que genera bases para acreditaciones futuras y alianzas con universidades, instituciones y redes turísticas comunitarias.

3.4.1. Estructura formativa propuesta

El plan se organiza en cinco módulos, los cuales se articulan de forma secuencial pero flexible, permitiendo ajustes según el avance de la organización local. Cada módulo incluye objetivos, contenidos, metodología, horas de formación y posibles certificaciones (en coordinación con universidades o con el MINTUR). El esquema formativo propuesto es el siguiente:

Tabla 12

Estructura formativa

Módulo	Objetivo central	Metodología	Horas	Possible certificación
1. Atención y hospitalidad	Desarrollar habilidades para el trato respetuoso, cálido y profesional con los visitantes.	Juegos de rol, simulaciones de atención, análisis de casos reales	20	“Atención al visitante en turismo comunitario”
2. Interpretación patrimonial y narrativas	Fortalecer la capacidad de transmitir la historia y la cultura mediante relatos significativos.	Caminatas interpretativas, ejercicios de storytelling, guiones turísticos	25	“Guía local en patrimonio y paisaje cultural”
3. Manejo ambiental y sostenibilidad	Incorporar prácticas ecológicas alineadas con ODS 12 y 15 en el manejo turístico	Estudio en campo, análisis de capacidad de carga, prácticas agroecológicas	20	“Gestión ambiental para turismo responsable”
4. Marketing digital y promoción	Posicionar la oferta local en entornos digitales sin depender de intermediarios externos	Talleres celulares, creación de contenido, análisis de marcas exitosas	20	“Promoción digital del turismo comunitario”

5.	Promover autonomía y gestión de transparencia financiera	Microcursos de Excel, ejercicios y contables, simulación de caja	25	“Administración turística comunitaria”
----	--	--	----	--

Nota: 110 horas de formación, combinando teoría, práctica y acompañamiento técnico.

Fuente: Obtenido por Chunir Ruth (2025)

3.4.2. Metodología formativa

Cada módulo se desarrollará mediante tres herramientas pedagógicas asociadas al enfoque comunitario:

1. Aprendizaje en campo (learning by doing): ejercicios en senderos, murallas, chacras y rutas del Qhapaq Ñan.
2. Simulaciones y role play: representación de situaciones reales (quejas, accidentes, solicitudes especiales, dificultades de comunicación).
3. Círculos de reflexión comunitaria: espacios para pensar en conjunto cómo aplicar lo aprendido al territorio, sin perder la identidad local.

El objetivo no es imitar la hospitalidad urbana, sino construir una hospitalidad andina contextualizada, donde la calidez humana convive con estándares técnicos y protocolos mínimos.

3.4.3. Evaluación y seguimiento

Los procesos formativos deben generar evidencia, no solo asistencia. Se propone un sistema de evaluación gradual:

Tabla 13

Lista de procesos

Instrumento	Finalidad
Listas de cotejo	Evaluar habilidades prácticas en campo
Encuestas a visitantes	Medir calidad percibida y expectativas
Prácticas supervisadas	Validar competencias reales antes de guiar
Recertificación anual	Ajustar estándares en función de la demanda

Nota: Detalle de la lista de procesos

Fuente: Obtenido por Chunir Ruth (2025)

Este sistema permitirá que la capacitación no se convierta en un evento aislado, sino en un proceso de mejora continua, vinculado a decisiones de gestión (por ejemplo, aumentar tarifas solo si el servicio mejora).

3.4.4. Resultados esperados

Al completar el primer ciclo formativo, se prevé alcanzar los siguientes resultados:

1. Un equipo de guías acreditados y con competencias técnicas demostrables.
2. Una comunidad con capacidades diferenciales respecto a hospitalidad, gestión ambiental y administración básica.
3. Un modelo de atención basado en criterios de respeto, sostenibilidad y lectura del territorio.
4. Mayor cohesión social y fortalecimiento organizativo, lo que reduce conflictos internos.
5. Visibilidad cantonal y provincial que permita atraer fondos, alianzas y cooperación técnica.

Lo más importante es que el CIT dejaría de depender de personas aisladas y se trasformaría en una institución local con memoria, capacidades y mecanismos para sostenerse. Allí radica la verdadera sostenibilidad.

3.5 Socialización de la propuesta

La socialización tuvo el objetivo de compartir y dar a conocer el trabajo realizado por mi persona Ruth Chuñir, con la colaboración del profesor Byron Alvarado; en beneficio de la comunidad San Pedro de Yumate de la parroquia Molleturo. Ya que se cuenta con un gran potencial turístico, aprovechar y dar a conocer, mi propuesta ayudara a impulsar la economía en el ámbito del turismo a la comunidad y parroquia.

1.1 Descripción de los actores locales invitados, que asistieron a la socialización (gobierno local, empresarios, representantes de la comunidad, ONGS).

- Marisol Peñaloza (Vicealcaldesa de Cuenca)
- Jonathan Gutama (presidente del Gad parroquial Molleturo)
- Javier Criollo (presidente de la comunidad San Pedro de Yumate)
- Hugo Guaillas (presidente del sistema de riego San Pedro de Yumate)
- Hugo Bermeo (vicepresidente de la comunidad San Pedro de Yumate)

- Mgt. William Tandazo (líder educativo de la escuela 29 de junio)
- Gilmar Guaillas (guía local y presidente de la brigada forestal Yumate en acción.)
- Wilson Guaillas (sindico de la comunidad San Pedro de Yumate)
- Nelly Guaillas (propietario restaurant Mega Sabor y hospedaje Paredones)
- Daly Macas (propietario restaurant Raid 1969)

Métodos y herramientas utilizadas para la socialización (talleres, reuniones, presentaciones, plan piloto).

Para llevar a cabo la socialización, se realizó un mini evento en la escuela 29 de junio de la comunidad San Pedro de Yumate, con miembros del Gad parroquial de Molleturo, autoridades, niños de la escuelita y miembros de la comunidad, allí se dio a conocer mediante diapositiva cual era el diseño y propuesta del centro de información en la comunidad San Pedro de Yumate de la parroquia Molleturo con la participación de guías locales, también se expuso un pequeño museo con antigüedades que se recopilo en la comunidad, una danza con la participación de los niños de la escuelita y un compartir e productos tradicionales de nuestra comunidad.

Descripción del proceso de socialización:

- 10:00 AM: Se realizó un registro de los asistentes y compartir de la tradicional colada de sambo (sambo api).
- 10:10 AM: Palabras de bienvenida a cargo del Lcdo. Iban Ordoñez profesor de nuestra escuelita.
- 10:30 a 11:00 AM: presentación de las 4 propuestas que se van a implementar en la parroquia Molleturo.
- 11:00 a 11:50 AM: Debate de las propuestas por parte de los asistentes y las estudiantes en el cual nos comprometimos a ayudarles con información en el ámbito turístico de la zona, donde nuestra docente Magi Corral dio a conocer que mediante la Universidad del Azuay existe un departamento de Vinculación con la Sociedad que les puede impartir capacitaciones y guiarles para que puedan explotar los recursos que existen en el lugar.
- 12:00 PM: almuerzo (chancho horneado más horchata)
- 13:00 PM: presentación de danza por parte de los estudiantes de la escuelita.
- 13:30 PM: fotos y visita al museo y despedida.

Desarrollo del proceso de socialización:

El tema principal de la socialización fue la implementación del centro de información. Lo único que tuve como observación es que el presidente indicó que el lugar que va implementar el centro se lo pueda hacer más cerca de la zona arqueológico que los principales de turismo en la comunidad y parroquia. Lo que puedo acotar a este documento es que toda la comunidad y parroquia lo tomaron mi propuesta como muy interesante les gusto y participaron me apoyaron.

CONCLUSIONES

El estudio permitió demostrar que la implementación de un Centro de Información Turística (CIT) en la comunidad de San Pedro de Yumate representa una estrategia clave para iniciar un proceso real de gestión turística comunitaria. El análisis territorial reveló que, aunque el territorio posee un valioso patrimonio cultural, arqueológico y natural, enfrenta limitaciones estructurales importantes relacionadas con la falta de infraestructura, la migración juvenil, la escasa promoción turística y la poca competitividad del destino. Ante estas condiciones, el CIT se plantea como un punto de partida organizativo y técnico que permitirá regular los flujos de visitantes, generar datos reales sobre la demanda, mejorar la acogida turística y dinamizar actividades económicas locales.

El marco teórico y legal demostró que la propuesta está alineada con los principios del Turismo Comunitario Sostenible, el enfoque de la gestión patrimonial comunitaria (CBHM), los cuatro pilares de la sostenibilidad y el marco legal vigente que respalda el turismo comunitario como modalidad legítima en el Ecuador, especialmente a partir de la normativa MINTUR de 2022 y 2024.

En el capítulo de propuesta técnica, se estructuró un CIT funcional y realista, adaptado a las condiciones del territorio: un espacio de orientación, registro de visitantes, sala de acogida, señalética mínima y material promocional diseñado con criterios culturales, educativos y sostenibles. El CIT no busca ser un producto turístico autónomo, sino un nodo estratégico entre el visitante, el territorio y la comunidad, desde donde se podrán generar diagnósticos, organizar los flujos turísticos y articular la oferta local de manera progresiva y sostenible.

Finalmente, la socialización con los actores locales evidenció interés y compromiso comunitario, pero también la necesidad de fortalecer la organización, mejorar los canales de comunicación y generar mecanismos de gobernanza local. El proceso evidenció que el turismo comunitario solo puede consolidarse cuando existe participación activa, liderazgo local y corresponsabilidad interinstitucional. En suma, la presente tesis constituye un primer paso fundamental para la maduración turística del territorio, proyectando a San Pedro de Yumate como un destino emergente de turismo comunitario sostenible en la región austral del Ecuador.

RECOMENDACIONES

Se recomienda fortalecer la organización comunitaria mediante la conformación de un equipo de gestión turística local que integre a guías comunitarios, emprendedores locales, representantes del GAD y actores sociales clave del territorio. Esta estructura permitirá evitar la informalidad y asegurar la continuidad del proyecto una vez implementado el CIT. Asimismo, se recomienda implementar procesos de capacitación continua en atención al visitante, seguridad, interpretación patrimonial, marketing turístico y uso de herramientas digitales; esto permitirá convertir el capital humano existente en un recurso activo para la economía local.

Es necesario también fortalecer la infraestructura mínima de acogida, priorizando señalética oficial, espacios sanitarios, áreas de descanso y rutas básicas de recorrido. De igual forma, se sugiere diseñar un protocolo de registro de visitantes y crear una base de datos inicial, lo que permitirá medir la demanda real, proyectar acciones estratégicas y acceder más fácilmente a financiamiento público o privado.

Desde el enfoque ambiental, se recomienda elaborar un plan comunitario de conservación, estableciendo niveles de carga turística y normas básicas de comportamiento para visitantes, con el fin de proteger la zona arqueológica y los recursos naturales sensibles. También se sugiere promover productos turísticos basados en prácticas vivas como agroecología, gastronomía tradicional, medicina ancestral y mingas comunitarias, entendidas no como espectáculos turísticos, sino como manifestaciones identitarias que fortalecen el sentido de pertenencia.

Finalmente, se aconseja establecer alianzas estratégicas con instituciones educativas, universidades y operadores turísticos responsables, de manera que la comunidad no enfrente este proceso sola, sino acompañada técnicamente y con una visión a largo plazo. El CIT debe ser concebido como un proceso de maduración turística progresiva, donde cada fase consolide aprendizajes y resultados reales para la comunidad. Solo así el turismo podrá convertirse en un instrumento de desarrollo económico, cohesión social y conservación patrimonial sostenible para San Pedro de Yumate.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado-Vanegas, B., & Coromina, L. (2024). Social Impacts in a Coastal Tourism Destination: “Effects of COVID-19 Pandemic.” *Journal of Marine and Island Cultures*, 13(2), 155–174. <https://doi.org/10.21463/jmic.2024.13.2.10>
- Alvarado-Vanegas, B., Coromina, L., & Espinoza-Figueroa, F. (2025). Motivation, Satisfaction and Recommendation Behaviour Model in a Touristic Coastal Destination—Pre and During the COVID-19 Pandemic Compared. *Sustainability*, 17(19), 1–22. <https://doi.org/10.3390/su17198520>
- Alvarado-Vanegas, B., Vanneste, D., Espinoza-Figueroa, F., Farfán-Pacheco, K., & Rodriguez-Girón, S. (2024). Systematization Toward a Tourism Collaboration Network Grounded in Research-Based Learning. Lessons Learned from an International Project in Ecuador. *Journal of Hospitality & Tourism Education*, 1–15. <https://doi.org/10.1080/10963758.2024.2390117>
- Barrera, M. (2022). Turismo comunitario en el Ecuador: Retos y oportunidades pospandemia. *Revista Iberoamericana de Turismo*, 55–72. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6789012>
- Caleb & Walters. (2022). *Visitor Information Centres and Millennial Travellers: Remaining Relevant in a Digital Era. Tourism Cases*. <https://doi.org/10.1079/tourismetc.2022.0043>
- Dolynska, O., Шлоробура, I., & Hutsal, L. (2024). *The role of tourist information centers in regional tourism development*. *Інфраструктура ринку*. <https://doi.org/10.32782/infrastruct79-42>
- Draper, J. (2018). *Applying importance-performance analysis to services of a visitor information center*. *Tourism and Hospitality Research*. <https://doi.org/10.1177/1467358415627300>
- González Cantú, P. I., Toscano Moctezuma, J. A., & González Herrera, M. R. (2023). *La creación y diseño de centros de información turística: una propuesta en Barrancas del Cobre (Méjico)*. *Revista Internacional de Turismo, Empresa y Territorio*. <https://doi.org/10.21071/riturem.v7i1.15648>
- Hernández, J. (2020). Marketing digital y turismo: Estrategias para la competitividad en destinos emergentes. *Revista Internacional de Marketing y Turismo*, 8(1), 33–47.
- López-Guzmán, T., & Bendicho, M. (2021). Community-based tourism in Latin America: A comparative analysis. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(4), 567–585. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1849231>
- Maldonado, J. (2021). Turismo rural comunitario: Limitaciones y perspectivas en los Andes ecuatorianos. *Anuario de Estudios Regionales*, 9(2), 88–105.

Ministerio de Turismo del Ecuador. (2021). *Reactiva Turismo: Línea de crédito para el sector turístico*. Gobierno del Ecuador. <https://www.turismo.gob.ec>

MINTUR. (2002). *Ley de Turismo del Ecuador*. https://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2022/05/ECLEX-PRO-MERCANTI-LEY_DE_TURISMO.pdf

MINTUR. (2024). *Ley orgánica para el fortalecimiento de las actividades turísticas*. <https://www.lexis.com.ec/noticias/se-promulga-en-registro-oficial-ley-organica-para-fortalecimiento-de-actividades-turisticas>

Nedelea, A., & Costea, M. (2016). *The Presence and Activity on Facebook of the Informative Travel Organizations in Romania*.

Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>

Partarakis, N., Margetis, G., Zidianakis, E., et al. (2018). *Interactive City Information Point: Your Guide to Heraklion City*. In *Advances in Human Factors and Systems Interaction*. https://doi.org/10.1007/978-3-319-92285-0_29

Pociute-Sereikiene, G., Liutikas, D., & Baranauskienė, V. (2024). *Navigating Tourism Innovations in the Post-COVID-19 Era: A Case Study of Lithuania*. <https://doi.org/10.14746/quageo-2024-0018>

Richter, N. (2022). *Role of Experience and Service Offerings in Tourist Information Centers (TICs) in Germany*. *Events and Tourism Review*. <https://doi.org/10.18060/26327>

Tlabela, K., Douglas, A., & Fairer-Wessels, F. A. (2022). *Generating Opportunities For Tourism Businesses Through Information Exchanges with Visitor Information Centres in South Africa*. *African Journal of Hospitality, Tourism and Leisure*. <https://doi.org/10.46222/ajhtl.19770720.222>

Torres, G., & Andrade, P. (2020). Gestión comunitaria y sostenibilidad económica en proyectos turísticos rurales. *Revista Estudios Sociales Andinos*, 15(2), 77–93.

Trofimuk-Kyrylova, T., & Karpiuk, A. (2022). *Tourist information center as a tool for promotion and popularization of cultural heritage sites of the city*. *Aktual'nî Pitannâ Gumanitarnih Nauk*. <https://doi.org/10.24919/2308-4863/58-2-18>

UNESCO. (2020). *Qhapaq Ñan: Sistema vial andino, gestión comunitaria y conservación*. UNESCO.

UNWTO. (2019). *International tourism highlights: 2019 edition*. World Tourism Organization. <https://doi.org/10.18111/9789284421159>

UNWTO. (2021). *Tourism and rural development: Building back better*. World Tourism Organization. <https://doi.org/10.18111/9789284422456>

UNWTO. (2022). *Tourism and visitor management in World Heritage sites*. World Tourism Organization. <https://doi.org/10.18111/9789284424372>

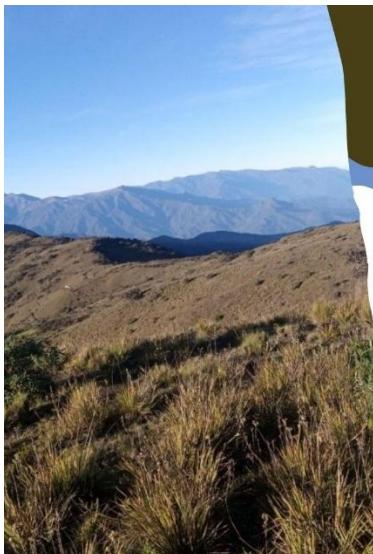
Videnovic, A., Arandjelovic, M., & Krklješ, M. (2016). *Visitors' centres – new coordinates of Serbian rural areas improvement*. *Facta Universitatis - Series: Architecture and Civil Engineering*. <https://doi.org/10.2298/FUACE1602191V>

Villacís, D., & Ramírez, L. (2023). Diagnóstico de sostenibilidad en destinos rurales del Azuay. *Revista Ecuatoriana de Estudios Turísticos*, 5(1), 25–39.

ANEXOS

Proyecciones





Propuesta

Implementar un Centro de Información Turística (CIT) que complemente infraestructura básica, material y señalética, gestionado por la comunidad de San Pedro de Yumate.

Para ello seguiremos estos tres pasos

- Adecuación y equipamiento dentro del espacio físico
- Producción de material informativo y promocional
- Señalética para acceso y bienvenida

Atractivos turísticos del territorio.

Zona arqueológica de Paredonés



Tramo del Qhapaq Ñan



Paisajes naturales y'chaparro



Atractivos turísticos del territorio.

Chacras comunitarias y
experiencias agroecológicas



Proyecciones



Antes



Después

Proyecciones



Antes



Después

Proyecciones



Antes



Después

Proyecciones



Antes



Después

Material impreso



Material impreso





Tripticos



Turismo SOSTENIBLE

El turismo sostenible es una forma de viajar que respeta y preserva el medio ambiente, la cultura local y contribuye al desarrollo económico de las comunidades anfitrionas a largo plazo. Aquí hay algunas formas en las que puedes hacer turismo sostenible:

Elegir destinos sostenibles

San Pedro de Yumate es una opción que brinda un turismo sostenible.



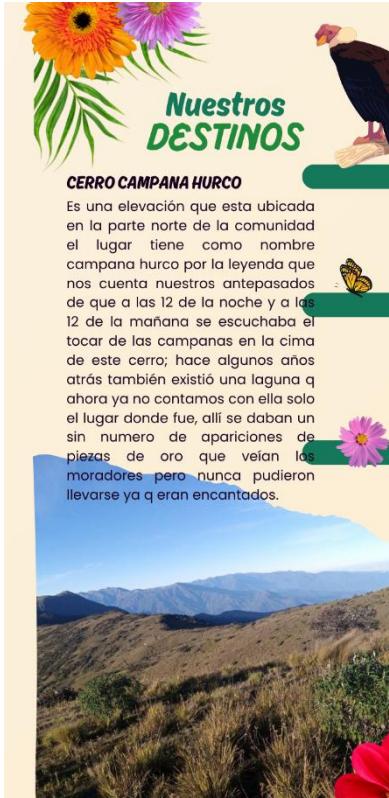
Contáctanos

0979014902



San Pedro de YUMATE

¡Descubre la belleza de nuestro país!



Nuestros DESTINOS

CERRO CAMPANA HURCO

Es una elevación que está ubicada en la parte norte de la comunidad el lugar tiene como nombre campana hurco por la leyenda que nos cuenta nuestros antepasados de que a las 12 de la noche y a las 12 de la mañana se escuchaba el tocar de las campanas en la cima de este cerro; hace algunos años atrás también existió una laguna que ahora ya no contamos con ella solo el lugar donde fue, allí se daban un sin número de apariciones de piezas de oro que veían los moradores pero nunca pudieron llevarse ya que eran encantados.



Nuestros DESTINOS

ZONA ARQUEOLOGICA PAREDONES:

Es una construcción sólida a base de bloques canteados tallados de roca andesina colocados unos sobre otros formando muros naturales unidos con armazones de tierra amarilla o quilla caca. Las paredes de 0,80 metros de ancho por 2,40 metros de alto guarda simetría entre sí y están construidas con la técnica de la pirca



San Pedro de Yumate

San Pedro de Yumate es una comunidad perteneciente a la parroquia Molleturo, ubicada en un entorno montañoso característico de la cordillera occidental y se localiza a una altitud aproximada de 2.900 metros sobre el nivel del mar.

CONOCE NUESTRA Gastronomía

En nuestra comunidad se cuenta con un sin número de platos típicos y consumo de alimentos propios de la zona.

Visítanos

CONOCE NUESTRAS Artesanías

Contamos con artesanía (tejido en lana de borrego, fibra natural y adornos en madera)

Visítanos

CONOCE NUESTRO Turismo

ZONA ARQUEOLOGICA PAREDONES
CERRO CHIDILE
VOLCÁN TANSULTE
CERRO CAMPANA HURCO

Visítanos

Un sitio maravilloso en el que encontrarás increíbles paisajes, gastronomía y experiencias.

San Pedro de Yumate
AVVENTURAS

CONTACTANOS:
0979014902

San Pedro de Yumate
TU DESTINO

Fotos







